REPERTORIO MODERNO LÍRICO-DRAMÁTICO.

ARTAGNAN

OPERA COMICA EN TRES ACTOS Y CINCO CUADROS

ETRA DE P. FERRIER Y J. PREVEL

MÚSICA DE

LUIS VARNEY

Arreglo español de los señores Nombela y Vidal.



MADRID

ncia Internacional Artístico-literaria.
SEO DE RECOLETOS 8.

Agencia Literaria Internacional.
CLAUDIO COELLO, 27.

1886.

PERSONAJES.		ACTORES.
ARTAGNAN.................	SRA.	ALEMANY.
CONSTANZA.,..............	»	HIERRO.
ARMIDA....................	»	MENDEZ.
MAGDALENA.	»	CASTILLO.
BONACIEUX................	SR.	BANQUELLS.
ARAMIS.... (Mosqueteros).	»	PASTOR SOLER.
ATHOS ..... (Mosqueteros).	»	LACARRA.
PORTHOS... (Mosqueteros).	»	NAVARRO.
PLANCHET..................	»	LOPEZ (P.)
Mr. de TREVILLE	»	PASTOR (A.)
BAZEN........ (Escuderos).	»	VILA.
GRIMAUD ..... (Escuderos).	»	LOPEZ (A.)
MOSQUETON.. (Escuderos).	»	GONZALEZ.
HOSTELERO................	»	GARCÍA.
TENIENTE..................	»	GARCÍA.
JUAN MARIA...............	»	BENAVIDES.

Aldeanos, aldeanas, pescadores, mosqueteros, banda, guardias del cardenal, damas, caballeros, etc.

La escena pasa en el reinado de Luis XIII en Francia.

ACTO PRIMERO

La hostería de Meung

Patio de la hostería. En el fondo gran puerta de entrada, está abierta y en lontananza aparece la población. A la derecha una escalera de tres ó cuatro peldaños con balaustrada que conduce á una puerta. Otra puerta en primer término. Puertas á la izquierda en primero y segundo término. Encima de la puerta del fondo hay una muestra en la que se lee: «HOSTERÍA DE LOS DOS UNICORNIOS.» *Mesas y bancos en la escena.*

ESCENA PRIMERA

ente de todas clases sentada á las mesas, criados de no y otro sexo que sirven á los comensales. El hostero, que va de un lado á otro procurando que los paroquianos estén bien servidos: luego MOSQUETÓN, *luego* GRIMOD *y luego* BAZEN.

——

MÚSICA.

RO. Beber, beber!
nada hay mejor.

Dulce placer
brinda el licor!
Bebed, bebed amigos.
Beber... placer es embriagador.

CRIADOS Aunque tengamos que ir y venir,
á los que pagan hay que servir.

HOSTELERO Corred á preparar, con gusto y con esmero
la mesa del nupcial festín (*A los criados.*)
Me temo amigos un disgusto
(*A los parroquianos.*)
y vereis mi temor realizarse por fin.

CORO Qué temor?

HOSTELERO No estrañaré ver en mi hostería
algunos mosqueteros.

CORO ¡Los mosqueteros?

HOSTELERO Sí, á fé,
De buena tinta sé
que el Rey nuestro señor
muy cerca de aquí está,
y son su escolta los mosqueteros.

CORO Funesta noticia!
Si han de venir
habrá que huir.

HOSTELERO Muy bien hareis.
Que sin tardar os marcheis,
es lo mejor.
A las mujeres sobre todo
hay que ocultar;
pues de otro modo
gran peligro corre su honor.
El riesgo no le alcanza
que en llenando su panza,
soy su amigo mejor.

CORO El peligro no le alcanza.
Quien les dá buena pitanza
logra siempre su favor.

TODOS Beber! beber .. etc.

GRIMOD (*Aparece en la puerta del fondo, mira la muestra y entra.*)
A los dos Unicornios! Aquí es sin duda alguna!

——

Mi pregunta disimulad...

¿Habeis visto un mosquetero?
No estrañeis mi curiosidad,
por mis culpas soy su escudero.
De vosotros ¿quién le vió?
Decid si ha entrado aquí.

TODOS — No!... no!...

GRIMOD — Pues aquí me ha dado cita
y es seguro que vendrá.

TODOS — Ah! bah!...

GRIMOD — Os anuncio su visita.

TODOS — Un mosquetero! ah! ah! ah!
(*Grimod se confunde con la gente.*)

MOSQUETON — (*El mismo juego escénico que el anterior.*)

Mi pregunta disimulad...
¿Habeis visto á un mosquetero?
No extrañeis mi curiosidad.
por mis culpas soy escudero.
De vosotros ¿quién le vió?
¿Decid si ha entrado aquí?

TODOS — No!... no!...

MOSQUETON — Pues aquí me ha dado cita,
y es seguro que vendrá.

TODOS — Ah! bah!...

MOSQUETON — Os anuncio su visita.

TODOS — Dos mosqueteros! ah! ah!
(*Se confunde entre los grupos.*)

BAZEN — (*Idéntico juego*)
Mi pregunta disimulad...
¿Habeis visto á un mosquetero?
No extrañeis mi curiosidad,
por mi dicha soy su escudero
De vosotros ¿quién le vió?
¿Decid si ha entrado aquí?

TODOS — No!... no!...

BAZEN — Pues aquí me ha dado cita,
y es seguro que vendrá.

TODOS — Ah! bah!...

BAZEN — Os anuncio su visita

TODOS — Tres mosqueteros! ah! ah!

HOSTELERO Ya estan aquí los mosqueteros.
Siempre mi gusto es complaceros,
caballeros!

CORO Tres mosqueteros! mal estamos...
Es preciso gran precaución!
Escondernos necesitamos,
ó nos darán la desazón.
Los mosqueteros,
Dios eterno!
Son un aborto
del infierno! (*Vanse por el foro.*)

HOSTELERO (*A los criados.*) A los quehaceres pronto id,
y cuando os llamen acudid.
(*Vanse los criados.*)

ESCENA II.

BAZEN, GRIMOD, MOSQUETON, HOSTELERO.

HABLADO.

(*Cada uno de los escuderos se sienta á una mesa, el hostelero se acerca cuando lo marca el diálogo.*)

MOSQUETON Todavía no ha llegado... esperaré.

HOSTELERO Quereis que os sirvan algo... ¿qué deseais.

MOSQUETON La paz.

HOSTELERO (*A Grimod.*) Y vos.

GRIMOD La calma.

HOSTELERO (*A Bazen.*) Y vos quereis?...

BAZEN Silencio.

HOSTELERO Con lo que piden, ni me haré rico, ni ellos se arruinarán. (*Se retira, entra y sale arreglando las mesas.—Bazen se fija en Grimod.*)

BAZEN Calle! Es Grimod!

GRIMOD (*Yendo á su encuentro y estrechando su mano.*) Bazen!...

BAZEN (*Viendo á Mosquetón.*) Y Mosquetón!

MOSQUETON (*Dándoles las manos.*) Los tres!... Apues-

to cualquier cosa á que estamos aquí esperando á nuestros amos.

GRIMOD Qué es lo que apuestas?

MOSQUETON Yo!... mi soldada de un año.

GRIMOD A cuánto asciende?

MOSQUETON A cero.

GRIMOD Pues júntate conmigo.

BAZEN Mejor es no apostar y hablarnos con franqueza. Voy á daros ejemplo. Mi amo, el señor Aramis, me ha mandado venir á la Hostería de los dos Unicornios y encargar un almuerzo de tres cubiertos.

MOSQUETON Lo has encargado?

BAZEN Aún no. Mi amo me encomendó el mayor misterio; pero creo que entre buenos camaradas como somos nosotros, no es cosa de andar con tapujos. Eso nos molestaria!

GRIMOD Efectivamente.

BAZEN Pues, entonces, obremos con franqueza. (*Al Hostelero.*) Eh! ven acá, doble Unicornio.

HOSTELERO Mí nombre es Mituflet, para serviros.

BAZEN Me gusta mas doble Unicornio.

HOSTELERO Como gusteis..... yo estoy aquí para dar gusto á los parroquianos

BAZEN Necesito esa sala. (*Mostrando la puerta con escalera de la derecha.*)

HOSTELERO Lo siento mucho, pero ya está pedida para una boda.

GRIMOD Qué boda?

HOSTELERO La del señor Bonacieux.

GRIMOD Bonacieux se casa! Un honbre tan horrible!

MOSQUETON Tan antipático!

BAZEN Tan feo!

GRIMOD Y quién es la desesperada que ha accedido á casarse con ese condenado esbirro del Cardenal?

MOSQUETON Alguna vieja, fea y arrugada!

HOSTELERO Ta... ta... ta!.. nada de eso, la novia es jóven y bonita.

LOS TRES Bah!

HOSTELERO Es Constanza..... la ahijada del señor Laporte.

BAZEN El mas leal servidor de la Reina.

HOSTELERO El mismito.

GRIMOD Qué extraño.!
MOSQUETON Es sobrenatural!
BAZEN Amigos, no lo entiendo. Una mujer que es uña y carne de la Reina, y un marido que es carne y uña del Cardenal!
GRIMOD Suceden unas cosas!....
MOSQUETON Estupendas!
HOSTELERO Si vuestros amos se conforman con esa otra sala (*Señalando la primera puerta de la izquierda.*) Es menos grande, pero en ella podrân estar á sus anchas.
BAZEN Si no hay otro remedio se conformarán. Vamos al punto á tomar posesión...
GRIMOD ¿No hemos de beber algo para matar el tiempo?
BAZEN Sí... que nos sirvan unas cuantas botellas de vino.
MOSQUETON ¿Pero hemos de beber sin comer ántes?
BAZEN Tienes razón... dadnos tambien algunos comestibles.
HOSTELERO Sereis servidos en el acto (*Vánse por la izquierda los tres.*) Pues señor, se prepara un dia magnífico!

ESCENA III

HOSTELERO, ATHOS, PORTHOS, ARAMIS.

Cada uno entra, examina la muestra, dá á entender con un signo que ha llegado al sitio que busca y van á sentarse á distíntas mesas.

HOSTELERO Lo que se llama un dia magnífico. De esta hecha me redondeo.
PORTHOS Hostelero!... un pollo asado!...
ATHOS Una chuleta al natural.
ARAMIS Un vaso de agua. (*Por la voz se reconocen, se reunen y se dan la mano.*) Veo que hemos sido puntuales.
ATHOS Jamás faltamos á nuestras promesas.
PORTHOS Sobre todo, cuando se trata de almorzar.

ARAMIS (*Al hostelero.*) ¿Habeis visto á mi escudero?
HOSTELERO Espera á vuestra señoría en esa sala con otros dos camaradas.
ATHOS Grimod.
PORTHOS Y Mosquetón.
ARAMIS Pues entonces, dadnos al punto de almorzar.
HOSTELERO Enseguida... Volando... (*Vase.*)
ATHOS Ahora que estamos solos, querido Aramis, ¿tienes la bondad de explicarnos para qué nos has dado esta cita misteriosa en la hostería de los dos Unicornios?
ARAMIS Para almorzar en vuestra amable compañía.
PORTHOS Supongo que no crees que son tan grandes nuestras tragaderas?
ATHOS No seamos indiscretos! ¿Qué nos importa el motivo? ¿Necesita Aramis de nuestras espadas? Ya sabe que están siempre á su disposición. ¿No las necesita?
PORTHOS Del mismo modo puede contar con ellas.
ARAMIS Gracias. valientes compañeros!... Ya sé que sois leales.
PORTHOS Sí, por cierto, lo cual no es un obstáculo para que sienta uno el cosquilleo de la curiosidad
ATHOS La necesidad de meterse en camisa de once varas.
ARAMIS Desgraciados! ¿Queréis saber las intrígas que se traman en la córte, las conspiraciones que se fraguan contra la reina?
ATHOS Sí, eso es...
PORTHOS Precisamente.
ARAMIS Pues, hijos mios... esa curiosidad pecaminosa, conduce á la Bastilla ó al patíbulo. Por lo demás todo puede decirse con prudencia, con cierta habilidad: y si teneis un gran empeño en conocer los últimos sucesos que agitan á la corte...
LOS DOS Sí... sí...
ARAMIS Yo os los referiré por un sistema de mi invención que tiene el privilegio de decir mucho á los sagaces sin decir nada á los que

tienen poco de Salomón .. Escuchad... escuchad...

MÚSICA.

ARAMIS — Con tacto y discreción,
de hablar se encuentra modo
sin cometer desliz.
Vais á ver como yo
refiero el caso todo,
sin perder ni un matíz.

ATH Y PORT — Es curioso saber,
como habla al fin de todo,
sin miedo de un deslíz.

ARAMIS — Se dice que el duque de... Pues!
Ya me entendeis bien!

LOS DOS — No entendemos bien!

ARAMIS — Con gran pasión ama á la... Pues!
No digais á quién!

LOS DOS — No sabemos quién!

ARAMIS — Y con sigilo el señor .. Pues!
No hay que murmurar!

LOS DOS — Cómo murmurar?

ARAMIS — Ha sorprendido anoche. . Pues!
Chito y á callar!

LOS DOS — Qué duque, di?

ARAMIS — El caso es serio.

LOS DOS — Adora á quién?

ARAMIS — Gran discrecciòn!

LOS DOS — El señor... cuál?

ARAMIS — Es un misterio!

LOS DOS — Sorprendió á quién?

ARAMIS — Chitón! chitón!

LOS DOS — Qnedamos sin saber
qué pudo suceder.

ARAMIS — Soy listo y tengo gran naríz,
quiero á Pero Grullo imitar.
Por este medio tan feliz,
hablar se puede... sin hablar.

ARAMIS — Ufano el Cardenal de.. . Pues!

Ya me entendeis bien!

LOS DOS No entendemos bien.

ARAMIS Que es enemigo de la .. Pues!
No digais de quién.

LOS DOS No sabemos quién!

ARAMIS Contando al rey el caso... Pues!
No hay que murmurar!

LOS DOS Cómo murmurar?

ARAMIS Perder espera al fin á... Pues!
Chito y á callar!

LOS DOS Qué cardenal?

ARAMIS El caso es sério!

LOS DOS Qué enemistad?

ARAMIS Gran discreción!

LOS DOS Qué contó al rey?

ARAMIS Es un misterio!

LOS DOS Perder á quién?

ARAMIS Chitón, chitón!

LOS DOS De nada me enteré
in albis me quedé.

ARAMIS Soy listo y tengo gran naríz, etc.

——

HABLADO.

ATHOS De modo qué...?

ARAMIS Silencio!... El hostelero... Luego os diré la solución de la charada!

HOSTELERO Sus excelencias están servidos. (*El hostelero lleva una cesta con botellas.*)

ATHOS Pues á almorzar!

VOCES (*Dentro.*) ¡Vivan los novios! vivan!...

ARAMIS A tiempo llegan los de la boda!,..

PORTHOS (*Al hostelero quitándole la cesta.*) Confiadme las botellas y estad seguro de que os devolveré los cascos. (*Música dentro.—Voces y algazara.—Los mosqueteros se van* por *la puerta de la izquierda.—El hostelero hace que dos criados vayan con ellos para servirlos, y él se acerca á la puerta del fondo por donde llega la comitiva de la boda.—Despues se retira para inspeccionar el servicio.*)

ESCENA IV

CONSTANZA, BONACIEUX, CONVIDADOS, *todos llegan cantando y bailando.*

——

MÚSICA.

CORO
Salió para ir de boda,
la bella Leonor.
y en medio del camino
un lobo se encontró.
Hu! hu!
Comerla el lobo quiso,
mas ella echó á correr;
si no!... la coje el lobo...
y vaya usté á saber!
Hu! hu!

BONACIEUX Uf... ya por fin llegué á los dos Unicornios.
Se ha bailado bien, se cantó tambien!
(*A Constanza.*) Pero mi amor, noto en vos aflicción
¿Cómo mostrais tanta tristeza?
Ved qué placer causa en mí nuestra unión.
Ya sabeis, dulce bien, que sois mi dicha toda.

CONSTANZA Considerad que nuestra boda
más que de afecto, es de razón.

——

Como todas las mujeres
de sensible corazón,
anhelaba ser dichosa
con los lazos del amor.
La fortuua no ha querido
mis ensueños realizar;
me conformo... más amar
no es posible á tal marido.
Perdon, si pena os doy.
Ya veis, que franca soy.
Ser vuestra no es gran embeleso.
Tened conformidad;

que os ame no esperad...
Pedidme otra cosa... no eso.

— —

El contrato se ha firmado,
vuestra esposa soy al fin;
no me quejo, me resigno,
nada más podeis pedir.
Pero debo aseguraros,
que si no os profeso amor,
seré leal, y el favor
os haré de no engañaros.
Perdon, si pena os doy, etc.

— —

HABLADO.

BONACIEUX Vamos, vamos, no seais tan cruel mujercita mía.

CONSTANZA Yo no soy vuestra mujercita.

BONACIEUX Creo que despues de haber recibido la bendición nupcial, tengo derecho...

CONSTANZA Pues creeis mal...

BONACIEUX Bien está... sobre todo no os enfadeis... el tiempo hará justicia á mis cualidades y no me pesa... hoy me conoceis mejor qne ayer... mañana me conocereis mejor que hoy .. yo gano mucho cnando se me trata.

CONSTANZA Qué quereis decir?

BONACIEUX Quiero decir que poseo ciertas prendas, que aunque no sé descubren á primera vista, no por eso dejan de favorecerme.

CONSTANZA De veras?

BONACIEUX Lo que oís. No soy lo que se llama un buen mozo... tampoco estoy en los albores de la juventud... ya lo sé: en cambio, amiga mía, soy amable, excesivamente amable... ya lo vereis.

CONSTANZA Lo que veo por de pronto es que van á dudar nuestros convidados de que poseais esa cualidad. Los habeis olvidado por completo.

BONACIEUX Teneis razón... después continuaremos

nuestro diálogo... (*Llamando.*) Hostelero! hostelero!...

HOSTELERO A vuestras órdenes... Todo está dispuesto.

BONACIEUX Entonces á la mesa... venid, amigos míos, venid... (*Se dirige hácia la izquierda.*)

HOSTELERO No, por ahi no... es por allí... (*Señalando á la derecha.*) En esa sala tengo á unos cuantos mosqueteros,

CONSTANZA Ah! (*Con emoción.*)

BONACIEUX Ah!... creo que habeis dicho ah!...

CONSTANZA No por cierto; quien ha dicho ah! habeis sido vos: yo he dicho ah! (*Imitando la esclamación de curiosidad.*)

BONACIEUX Vuestro ha! ha sido de alegría

CONSTANZA Y el vuestro de temor.

BONACIEUX Nada tiene de extraño: en donde hay mosqueteros hay pendencias, hay estocadas..... son atrevidos, insolentes y en la presente situación.

TODOS. Al comedor... al comedor!... (*Vanse por la puerta derecha de la escalera repitiendo el coro.*)

Salió para ir de boda, etc.

ESCENA V

ARAMIS, *luego* CONSTANZA.

ARAMIS (*Aparece en la primera puerta de la izquierda.*) Por fin se han ido y ya puedo salir (*Mirando á todas partes*) Nadie. Habrá sido una broma? No lo creo. Sin embargo, este es el sitio de la cita y ya es la hora señalada. Vivimos en unos tiempos tan agitados! El Cardenal de Richelieu odia á la reina y domina al rey. Los mosqueteros somos su pesadilla. Si pudiera enviarnos al infierno, lo haría con sumo gusto á pesar de su santidad. Su palacio es un semillero de intrigas; sospecha que nuestra soberana y el duque de Bukinghan... pero silencio! La

reina sabe bien que no hay un solo mosquetero que no se deje matar por ella; y quien sabe si esta cita misteriosa...... Por que la dueña se esplicó bien «Os buscará una dama á quien no conoceis, al pasar á vuestro lado dejará caer un pañuelo despues de haberos dichos el santo y seña. Entregadle esta carta,» añadió confiándome la que guardo, «y no trateis de saber más» Yo conozco bien á la portadora de esta órden, sé que sirve á una bella que no puede querer perderme .... Pero, ¿y si todo esto es un lazo que me tiende el Cardenal?.... Bah!.... ya veremos! Lo primero es cumplir como un leal caballero. Si corro algún peligro, mi espada y las de mis dos fieles amigos, darán que hacer á los esbirros del favorito del monarca.

CONSTANZA (*Apareciendo en el dintel de la escalera.*) Un mosquetero! Será él? veamos... (*Baja la escalera.*)

ARAMIS (Una dama, por cierto encantadora y á quièn no conozco! .. será ella?)

CONSTANZA (*Acercándose á Aramis*) Amor!

ARAMIS (Este es el santo!) Siempre.

CONSTANZA Fidelidad!

ARAMIS (La seña!) Eternidad.

CONSTANZA (*Pasa por delante de Aramis y deja caer el pañuelo.*) (Es él!)

ARAMIS (El pañuelo.) No hay duda es ella! (*Coge el pañuelo y se lo dá.*) Tomad, señora!

CONSTANZA Ah!

ARAMIS Y además esta carta. (*Le dá un pliego cerrado.*)

CONSTANZA Gracias... (*Se lo guarda en el pecho.*) Adios.

ARAMIS (*Deteniéndola.*) Un instante, señora. Ignoro qué misteriosa intriga es la que me permite tener la honra de veros...

CONSTANZA (*Con viveza.*) Creo que se os ha prohibido investigar.

ARAMIS No es ese mi propósito. Por de pronto ya veis que ni siquiera os he preguntado vuestro nombre.

CONSTANZA Constanza Bonacieux... Bonacieux desde esta mañana.

ARAMIS Bonacieux! Sois la esposa de Bonacieux? El amigo... el espía del Cardenal! Y sois vos?...

CONSTANZA Observad que estais pidièndome explicaciones!

ARAMIS Renuncio á interrogaros; pero esa carta... esa carta que debe ser muy importante, á juzgar por el misterio con que ha llegado á mí... está segura en vuestras manos?

CONSTANZA Mientras yo viva sí.

ARAMIS No dudo que la defendereis contra el deseo de cualquier temerario que intente arrebatárosla; pero hay alguien á quien cerca de vos son permitidas todas las temeridades...

CONSTANZA Mi marido,.. ¿no es eso?

ARAMIS Ciertamente.

CONSTANZA Os juro que ni él, ni nadíe logrará apoderarse de ella. (*Al decir esto señala al pecho donde la ha ocultado.*)

MUSICA.

ARAMIS Temor me infunde la sospecha
de lo que puede suceder,
si Bonacieux amante estrecha
á la que al fin es su mujer.

CONSTANZA Y qué?

ARAMIS Ya veis;
el caso es sério,
la carta puede descubrir.

CONSTANZA Tengo sobre él un gran imperio
y su expansión sabré impedir.

ARAMIS Ilusión! Su pasión ardiente
debil mujer
pensais vencer?
Dueño y señor
de vuestro amor
habrá de ser.

CONSTANZA No haya temor,
será obediente.

ARAMIS ¿Muy obediente?
CONSTANZA Muy obediente.

——

ARAMIS Pues bien, si así pensais tratarle
merece el pobre compasión.
Si yo pudiera reemplazarle,
no perdería la ocasión.
CONSTANZA De qué?
ARAMIS Pardiez!
Es vuestro dueño,
derecho tiene á reclamar,
CONSTAZA A la mujer es vano empeño
querer por fuerza dominar.
ARAMIS Lo que es yo, con pasión ardiente
en su lugar
me haría amar.
Ese rigor,
nunca al amor
logró arredrar.
CONSTANZA En su lugar
seríais prudente.
ARAMIS Yó ser prudente!
CONSTANZA Y muy prudente.

——

HABLADO.

ARAMIS De todos modos, señora, os aseguro que lo que es yo no me conformaría con la derrota.

VOCÉS (*Dentro.*) La novia! Dónde está la novia?

ESCENA VI.

DICHOS, BONACIEUX.

BONACIEUX (*Apareciendo en el dintel de la puerta.*) Por dónde diablos anda mi cara mitad? (*La vé con Aramis; baja precipitadamente y se acerca á ella.*) (Malditos mosqueteros...)

Ya podiamos buscaros!... Al parecer estabais muy entretenida aquí en conversación!

CONSTANZA El Sr. Aramis que es en extremo amable...

BONACIEUX Ya se está viendo... ya!... (Uf!... le devoraria si pudiese!)

CONSTANZA Me decia con motivo de nuestra boda...

BONACIEUX Ah! Conque hablaba de nuestra boda! y puede saberse lo que os decia?

ARAMIS (*Con dulzura.*) Sí por cierto, ilustre Bonacieux. La estaba dando el pésame.

BONACIEUX Querreis decir el parabien.

ARAMIS No: el pésame.

BONACIEUX Me gusta!... O soy un mentecato ó lo que decíais es una inpertinencia.

ARAMIS Teneis razón en lo primero y en lo segundo.

BONACIEUX Me parece que eso es otra inpertinencia y van dos!

ARAMIS No os agradan la una ni la otra?

BONACIEUX No por cierto.

ARAMIS En tal caso estoy á vuestras órdenes... (*Tirando de la espada.*)

BONACIEUX Esperad! esperad! Me esplicaré..... (Malditos mosqueteros!) Decía yo que lo que vos decíais eran impertinencias...

ARAMIS Por lo mismo!... (*Invitándole á combatir*

BONACIEUX No seais vivo de génio!... (Uf! me dan calofrios!) Yo no resisto las impertinencias... no señor, no las resisto cuando son de un cualquiera, pero cuando son de un mosqtero jóven... como vos, guapo... como vos porque es guapo ¿no es verdad? (*A Constanza.*) Es de mi opinión! Valiente... como vos y, en fin, de un mosquetero que maneja la espada como vos... Oh! esas impertinencias me lisonjean, me agradan, me llenan de gratitud... (que el demonio te lleve!)

ARAMIS Bien, muy bien, acepto con placer esas explicaciones.

BONACIEUX (Ya me las pagarás.) Y ahora, con vuestro permiso, como me esperan los convidados... quedad con Dios! Vamos, señora, vamos! (*Ruido y carcajadas en el fondo. Bo*

nacieux que ha cogido del brazo á Constanza, se detiene.) Eh! qué pasa!

ESCENA VII.

Dichos.—Luego aldeanos de ambos sexos, ARTAGNAN, PLANCHET.—*Luego* ATHOS, PORTHOS, ARAMIS, GRIMOD, MOSQUETON, BAZEN, HOSTELERO *y criados.*

— —

MÚSICA.

CORO Já! já! já! Vaya un par de figuras!
Escudero y señor!
Ja! ja! ja! Mirad! sus grotescas monturas
son á fé de lo más superior,
no se han visto mejor.

ARTAGNAN (*Llegando al centro de la escena y dirigiéndose á todos, que le miran con extrañeza y se rien de él.*)
Eh? Qué? Voto á Bríos!
mi presencia os divierte?
Es mi aspecto quizás
lo que os hace reir?
En tal caso á la suerte
nada podré pedir!
A tal bondad agradecido,
voy á decir, si permitis,
cuál es mi nombre y mi país.

CORO Cuál es su nombre y su país.

ARTAGNAN Me llamo d'Artagnan y en Gascuña he nacido!

— —

Ah! Cadedís!
un gran país!
En él todo es luz y colores!
Ah! Cadedís!
un gran país!
El sol resplandece en sus flores.
Es mansión de paz y alegría,
que brinda eternal placer;

sus frutos son dulce ambrosía,
sus auras amor y poesía.
Felíz en su seno al nacer,
mi lema es querer y poder!
Ah!
Arde en mi la pasión,
soy todo corazón:
en la guerra león,
en amor bonachón:
en fin, un buen Gascón.
Te mon bón!

CORO — Arde en él la pasión
es todo corazón;
en la guerra león,
en amor bonachón;
en fin, un buen Gascón.
Te mon bón!

———

ARTAGNAN — Ah! Cadedís!
que gran país!
Sonrie la dicha en su cielo!
Ah! Cadedís!
que gran país!
En él no hay pesares ni duelo!
Las mujeres no son crueles,
su único anhelo es amar.
Los hombres son francos y fieles,
sus frases de afecto son mieles.
Queriendo su ejemplo imitar,
mi vida es querer y soñar.
Ah!
Arde en mi la pasíón, etc., etc.

CORO. — Arde en él la pasión. etc., etc.

———

HABLADO.

TODOS — Viva el Gascón! viva!

(Mientras ha cantado Artagnan, Athos, Porthos y Aramis le han estado observando.)

ARTAGNAN — Gracias, amigos, gracias!

ATHOS (*A Porthos y Aramis.*) Me parece que el mozo tiene muchos humos!

PORTHOS Será preciso cortarle las alas!...
(*Se retiran hacia el fondo y hablan.*)

BONACIEUX (*A Constanza.*) Venid, señora... veo muchos mosqueteros, y va á haber cuchilladas de seguro!

CONSTANZA Esperad... soy curiosa!... (*Hablando en voz baja.*)

ARTAGNAN Y mi fiel escudero?... Planchet.., mi buen Planchet!

PLANCHET (*Aparece en la puerta montado en un burro.*) Aquí estoy, amo mio! Mi asendereada cabalgadura ha hecho amistades con unas hierbas, y hasta que las ha devorado no he podido imponerle mi voluntad... Arre, Grisonnet arre!... Parece que le cuesta trabajo entrar con tanta gente. . Es tan corto de génio!

ARTAGNAN Apéate...

PLANCHET Esperad, que no quiero que sea por las orejas. . Toma monono... toma! (*Acariciándole.*) Veis... ya somos amigos... ahora puedo apearme... Vos sois el posadero?...

HOSTELERO Para serviros.

PLANCHET Gracias... os entrego mi alhaja.. cuidadle bien... no le escatimeis nada... le quiero como si fuera de la familia. . ay!... ay!... ay .. tengo unas agujetas!...

TODOS Já, já já!...

PLANCHET No .. pues no es cosa de risa... parece que estas gentes están de buen humor!...

ARTAGNAN Con efecto!... no se cansan de mirarnos y de reir. . Contempladme á vuestro gusto. Hoy me mirais. . dentro de poco me admirareis. . Yo os aseguro que oireis hablar en breve del jóven Artagnan!

TODOS Ah! Artagnan!

HOSTELERO El señor Artagnan!

ARTAGNAN Sí, amigos mios, pertenezco á una ilustre familia, y en mi calidad de segundon he dejado mi casa solariega para encaminarme á París en busca de la gloria y la fortuna. No poseo más que un viejo caballo, quince es-

cudos y una carta de recomendación. Es poca cosa: pero al fin lograré realizar mis esperanzas. Además tengo un escudero.

PLANCHET Planchet, para serviros, hijo también de mi papá: escudero, intendente, ama de llaves, y no sé si podré añadir su más leal amigo!

ARTAGNAN Añádelo.

PLANCHET Pues bien... su mas leal amigo, que caballero en un asno modesto y pensativo como todos, sin carta ni escudos, dejo á mi amo la gloria y me contento con la fortuna.

GRIMOD (*Saludándole*) Sois un filósofo, señor Planchet!

PLANCHET (*Estrechando su mano*) Gracias!

MOSQUETON (*Saludándole*) Muy pensativo!

PLANCHET (*Estrechando su mano.*) Gracias!

BAZEN Y no menos modesto.

PLANCHET (*Estrechando su mano.*) Gracias! gracias! (Pues señor, esta gente es muy simpática! Hemos caido de pié!

(*Los escuderos se retiran al fondo y Athos, Porthos y Aramís se adelantan.*)

ATHOS (*A Porthos y Aramis.*) Conviene darle una lección!

ARAMIS Sí, sí .. á estos niños revoltosos hay que meterlos en cintura

ATHOS (Vais a ver!...) (*Riéndose.*) Já, já! Qué caballo tan chusco el de ese jóven! Por fuerza le han pintado de amarillo!....

ARTAGNAN (Hablan de mi caballo!)

PORTHOS Digno es de tal jamelgo su ginete! (*Se rien los tres.*)

ARTAGNAN (Ahora es de mí de quien se burlan!...) (*Acercándose á ellos en actitud provocativa.*) Caballeros! ..

LOS TRES Qué hay?

ARTAGNAN Deseo preguntaros si ahora es moda en París que se disfracen los bufones de mosqueteros!

ATHOS Nos provoca!

PORTHOS Ese insulto! (*Echan mano á las espadas*).

ARAMIS Elegid mozalvete de entre los tres al que

mas os agrade para enseñaros á tratar con respeto á los hombres.

ARTAGNAN El mozalvete se basta y aun se sobra para enseñaros á los tres á la vez que no consiente burlas de nadie.

PLANCHET Muy bien dicho!

ATHOS (*Desenvainando la espada*) Dejadle por mi cuenta! En guardia barbilindo!

ARTAGNAN No me hago de rogar.

TODOS Campo! campo! (*Separándose para dejarles batirse.*)

HOSTELERO Señores.... por favor... respetad mi hosteria!... (*No le hacen caso y empiezan á batirse.*)

BONACIEUX Escurramos el bulto! (*Se coloca detras de Constanza que sigue con interés y temor el lance.*)

PLANCHET Un desafio ya, y aun no hemos llegado á París!

POPTHOS Maneja bien la espada!

ARAMIS Dará juego ese mozo!

ARTAGNAN Estais herido? (*á Athos.*)

ATHOS No: fué un simple rasguño.

ATHOS Parad esa estocada...
(*Se va á fondo y le hiere en la muñeca.*) Os herí?

ARTAGNAN (*Dejando caer la espada.*) Si... mil rayos!

CONSTANZA Ah! (*Con pena.*)

PLANCHET Herido mi pobre amo! Aquí de mi receta! (*Corre á la puerta del fondo y vuelve precipitadamente y gritando.*) La guardia! La guardia! (*Al oirle gran confusión. Todos escapan.*)

ARAMIS Basta de locuras! (*Llevándose á Athos.*)

ARTAGNAN Esperad... Quedan pendientes nuestras cuentas... y os exijo el desquite.

ATHOS Cuando gusteis!

ARTAGNAN Nos veremos muy pronto.

TODOS Vamos, vamos!...
(*Vánse los mosqueteros y escuderos por el fondo: los demás por distintos sitios.*)

PLANCHET Soberbio! Como siempre mi ardid dió resultado!...

BONACIEUX (Pues señor... el rapaz es un valiente y

hay que poner su espada al servicio del gran cardenal!)

ESCENA VIII

Constanza, Bonacieux, Artagnan. Planchet.

Planchet Cómo estais, amo mío?
Artagnan Estoy furioso!
Bonacieux Vamos, vamos señora!
Constanza No es posible dejar así al herido!...
Bonacieux Teneis razón... (Ella misma me ayuda en mis propósitos!) Yo soy la caridad en persona!... (*Acercándose á Artagnan.*) Sufrís mucho?
Artagnan No... un poco.,. Gracias, sois muy amable!
Constanza Si podemos prestaros algún auxilo.
Artagnan Vos..... señora! ¡cuán buena sois! La herida es leve..... lo que me hace sufrir es la vergüenza de haber sido vencido!....
Constanza Tranquilizaos!
Bonacieux El amor propio no sirve para nada.
Abtagna Con qué placer me vengaría...
Bonacieux Oh! Si... malditos mosqueteros!... Esa idea que abrigais os hace en extremo simpático á mis ojos y prometo ayudaros.
Artagnan Vos?
Constanza (Qué es lo que pretende?)
Voces (*Dentro.*) Bonacieux! Bonacieux!...
Artagnan Eh?
Bonacieux Son mis convidados que tienen apetito!... Voy!... Pero para mostraros el interés que me inspirais, os dejo en compañía de mi esposa.
Constanza Es posible?
Bonacieux Si..., os permito que cuideis á este jóven... (En primer lugar soy muy caritativo... y luego me conviene conseguir su amistad... ya os diré...) Vaya, adios... (¡Qué adquisición para el Cardenal!)
Voces Bonacieux! Bonacieux!...

BONACIEUX Ya voy... ya voy, amigos. *(Vase por la derecha.)*

CONSTANZA (Hola! hola! señor marido... Con que aspirais á captaros la voluntad de este valiente jóven para vuestros menguados fines?... Lo veremos!)

ARTAGNAN Tanto interés por parte de un desconocido...

CONSTANZA Ese interès es un lazo que se os quiere tender

ARTAGNAN Vos. . su esposa .. pensais?

CONSTANZA Se puede hablar en presencia de vuestro escudero?

ARTAGNAN Es un fiel servidor.

PLANCHET . Un pozo! os escuchamos.

ARTAGNAN No. . no te necesito... Ve á prepararlo todo para nuestra marcha.

PLANCHET Pues qué... ¿Nos vamos ya?

ARTAGNAN Quiero entrar en París esta misma noche.

PLANCHET Ved que estoy derrengado, que vos estais herido...

ARTAGNAN Obedece mis órdenes...

PLANCHET Bien está... voy al punto! (Decididamente la plaza de escudero no es una canongía!) *(Vase.)*

ESCENA IX

CONSTANZA, ARTAGNAN.

CONSTANZA Ahora pensemos en vos, en vuestra herida.

ARTAGNAN Cómo pagar tantas bondades!

CONSTANZA Yo soy muy hábil.

ARTAGNAN Tan hábil como buena!

(Constanza saca un pañuelo, lo moja en un jarro y ata con él la muñeca de Artagnan.)

CONSTANZA Conservad el pañuelo de este modo.

ARTAGNAN Hoy aquí... mañana sobre mi corazón.

CONSTANZA Sois un niño!

ARTAGNAN Tal vez os engañeís.

NSTANZA No os podeis estar quieto?

ARTAGNAN Quieto teniendo al lado una enfermera tan amable y tan bella...

CONSTANZA Si proseguís por esa senda peligrosa os abandono. Sereis juicioso?

ARTAGNAN Seré lo que querais... me hace falta cariño... soy tan desgraciado!...

CONSTANZA Vos?

ARTAGNAN No acabais de ver mi desventura. Un mosquetero me ha vencido!

CONSTANZA Bah!...

ARTAGNAN Si supiérais lo que sufre mi amor propio! Ser vencido por un mosquetero...! yo que aspiraba á formar parte de esa brillante Compañía... Es mi única ambición!... mi único sueño!...

CONSTANZA (Es noble y valiente!.. La Providencia le ha puesto en mi camino!) Con que deseais ser mosquetero?

ARTAGNAN Sí .. tal es el objeto de mi viaje. Llevo una carta de recomendación para el señor de Treville

CONSTANZA El capitan!

ARTAGNAN Le conoceis?..... Podeis recomendarme también?

CONSTANZA Soy muy amiga de su esposa.

ARTAGNAN Bah!...

CONSTANZA Sabed que el verdadero capitan de los mosqueteros es ella. Monta á caballo, esgrime la espada, tira á la pistola, domina á su marido... Qué ¿os extraña? Hace lo que cualquier mujer de talento haría en su lugar.

ARTAGNAN Segun eso no son dignos de envidia ni el Sr. de Treville ni el Sr. Bonacieux?

CONSTANZA Compadeceis á mi marido?

ARTAGNAN Si tal; y sin embargo quisiera estar en su lugar.

CONSTANZA Para qué?

ARTAGNAN Para amaros.

CONSTANZA (*Separándole.*) Veo que no teneis formalidad.

ARTAGNAN Habeis dicho que soy un niño... y los niños necesitan caricias.

CONSTANZA Porque os creo un niño no me enfado... Además mi proteccción os es indispensable

en estos momentos, os he dicho que os tienden un lazo.

ARTAGNAN Es verdad... explicadme...

CONSTANZA No puede ser ahora... más tarde lo sabreis.

ARTAGNAN Pues entonces dejadme que os revele el sentimiento que me inspirais.

CONSTANZA Quereis que sea vuestro ángel guardian?

ARTAGNAN Ah! si.

CONSTANZA Pues oid ante todo un consejo que voy à daros. El amor no es la felicidad. No ameis jámás y sereis feliz.

ARTAGNAN Despues de oiros me siento más enamorado que nunca! Lo que pedis de mi... es imposible.

——

MÚSICA FINAL.

ARTAGNAN
Jamás amar!
Pueden del sol los fulgores faltar,
puede el reptil por los aires volar,
manso cordero
puede ser fiero;
puede la flor entre nieve nacer,
puede el dolor engendrar el placer,
alma insensible
puede sufrir;
lo inconcebible
puede ocurrir.
Más á mi edad,
de amor al dulce halago
dejar de ser sensible...
Jamás amar! jamás amar!
es imposible!

——

Antes morir que vivir sin amor,
dulce placer de nuestra alma el mejor:
goces anida
fuente de vida!
Nadie esquivar en la edad juvenil
puede la ley de ese anhelo febril.

Alma insensible
puede sufrir etc. etc.
Constanza!

CONSTANZA De Artagnan!
ARTAGNAN Con el temor mi fé combate,
por vos de amor mi pecho late.
CONSTANZA De vos no puedo ser, mas que angel tutelar.
No pidais lo imposible;
y asi sin inquietud, podré por vos velar.
No exijais más, por nuestro bien.
Ser no me es posible
al amor sensible!
ARTAGNAN Jamás amar, es imposible!
CONSTANZA Soy insensible!

ESCENA X.

DICHOS, BONACIEUX, CONVIDADOS, CRIADOS *luego* PLANCHET *luego los mosqueteros que desfilan por delante de la puerta del fondo.*

BONACIEUX Dónde la novia está? (*A Constanza.*)
qué haceis, decid, esposa,
la gente espera ansiosa
la boda celebrar,
¿Por qué os estais aquí?
CONSTANZA Lo ordenasteis vos.
BONACIEUX A la verdad
un angel sois de caridad!
(*A Artagnan*) Y vuestra herída?
ARTAGNAN Fué cosa leve.
BONACIEUX Mejor... venid... (*Invitándole*)
CONSTANZA (Oh! Dios!)
BONACIEUX Mi amigo habeis de ser.
En el festín tendreis la mejor parte.
ARTAGNAN (Convite más original!)
BONACIEUX (Logro así ganar con gran arte
un hombre para el cardenal!
PLANCHET (*Saliendo*) Señor; partir podemos
ya dispuestos están alazan y rocín.
BONACIEUX Se queda aquí á comer.

PLANCHET Entonces comeremos con placer sin igual
más bríos luego nos dará el festín.
CONSTANZA (Aceptad; más sabed
que un lazo artero os tiende.)
ARTAGNAN (No abrigo yo temor
Si me amparais.)
CONSTANZA (Ah! sí.)
ARTAGNAN (Velad por mí!)
(Se oye la marcha de los mosqueteros.)
(A Bonacieux.) Mas decid... qué ruido es ese?...
BONACIEUX Es que se alejan los mosqueteros.
ARTAGNAN Los mosqueteros!
Ese clarin, ese tambor,
en mí despiertan nuevo ardor!
BONACIEUX Venid, venid...
PLANCHET Sí á fé, que es comer lo primero.
ARTAGNAN *(Viendo desfilar á los mosqueteros.)*
Mosquetero! Serlo ambicioné!
Quiero serlo y lo seré.
(Los convidados precedidos de Bonacieux se dirigen á la sala del banquete. Constanza se detiene en la esc lera. Artagn n mira á los Mosqueteros. Estos desfilan por el fondo.)
CONSTANZA Jamás amar!
ARTAGNAN Sí, mosquetero!
CORO Sin más tardar
al comedor;
hay que brindar
al son del tambor.
CONSTANZA Jamás amar!
ARTAGNAN Sí, mosquetero!
TODOS Vivan los novios! vivan!

TELÓN RÁPIDO.

ACTO SEGUNDO

CUADRO PRIMERO

Sala de guardias en Fontainebleau en el departamento de Palacio que habita el Sr. de Treville. Puertas laterales á derecha é izquierda en primer término. Puerta grande en el fondo. A la derecha segundo término un balcón. Mesa á la derecha, á la izquierda un sillón. Panoplias en las paredes.

ESCENA PRIMERA

ARMIDA, TREVILLE, PORTHOS.

Armida con un florete se ensaya en la esgrima. Treville sentado en el sillón de la izquierda, tiene á sus piés una canastilla con ovillos de lana y en las manos un bastidor en el que hace una labor de tapicería.

ARMIDA Una... dos... tres!...

TREVILLE Soberbio! *(Buscando en el canastillo.)* ¿Dónde andará el ovillo azul?

ARMIDA Mirad que molinete... eh? esto se llama tener soltura, agilidad y flexibilidad!

TREVILLE Si fuérais tan flexible de carácter como de mano!

ARMIDA *(Acercándose á él en actitud amenazadora.)* ¿Qué quereis decir?

TREVILLE *(Asustado.)* Nada...

ARMIDA Repetid la frase.

TREVILLE No en mis dias.

ARMIDA Luego os arrepentís... os retractais.. cedeis como un cobarde?...

TREVILLE Yo no cedo jamás... Mi divisa es sabida: «Solo Dios»

ARMIDA Añadid: «Y mi esposa.»

TREVILLE No lo añado... (Hay que tener tesón)

ARMIDA Añadid: «Y mi esposa.»

TREVILLE *(Levantándose.)* No... no...: he dicho que no.

ARMIDA Rayos y truenos! *(Le dá una bofetada y se presenta Porthos en la puerta del fondo)*

TREVILLE Ay! ay!

PORTHOS Llama la capitana?

ARMIDA No.

TREVILLE No.

PORTHOS Como oí una palmada!...

TREVILLE Es que estornudé... (Me estais desprestigiando ante los mosqueteros. Apuesto á que os ha visto...)

ARMIDA (Vamos á averiguarlo.) Habeis visto el movimiento?

PORTHOS El movimiento? No.

ARMIDA Bien; retiraos. *(Porthos se vá.)* Lo repito, no servis para nada: Si no fuera por mi...

TREVILLE Es verdad, lo confieso...

ARMIDA Esto no puede ser y no será. *(Aparece Bazen por la primera puerta derecha.)*

BAZEN La Sra. Bonacieux pide permiso para presentar sus respetos á la Sra. de Treville. *(Treville se pone á bordar.)*

ARMIDA Constanza!.... Que entre al punto. *(Bazen se retira)* (Pero querrá hablarme en secreto) Capitan!....

TREVILLE Capitana!

ARMIDA Rompan filas.

TREVILLE Estorbo! .. ya me voy... Permitid que me lleve el bastidor y los ovillos. *(Vase por la izquierda:)*

ESCENA II

ARMIDA, CONSTANZA

ARMIDA Tu por aquí, Constanza, al dia siguiente de tu boda!

CONSTANZA Anoche mismo volví á palacio para entrar de servicio con la reina.

ARMIDA De modo que tu esposo!...

CONSTANZA Terminado el festin en la hosteria de Meung, sitio que elegi yo por el motivo que sabeis, él mismo me condujo á la real cámara.

ARMIDA Contra su voluntad, sin duda alguna.

CONSTANZA He aceptado un sacrificio por servir á la reina y nada más.

ARMIDA Pobre amiga!

CONSTANZA Ya sabeis que la señora de Chevreuse nos ayuda; que tiene medios de conocer lo que hace y lo que piensa el Cardenal. Pues bien, la entrevista misteriosa que yo debia celebrar en la hosteria con un mosquetero, era para entregarme una carta. Esta carta que recibí de sus manos, sin que él mismo supiera su origen, debia comunicar á nuestra soberana noticias del mayor interés. Ahora se la he entregado, y la dejo leyéndola para venir á pediros un favor.

ARMIDA Me necesitas?

CONSTANZA Sí.

ARMIDA Habla sin miedo.

CONSTANZA He ofrecido vuestra protección á un jóven.

ARMIDA A un jóven!.... ¿Ya, hija mia? Y desde cuando le conoces?

CONSTANZA Desde ayer.

ARMIDA Desde ayer?...

CONSTANZA Ahí fuera está esperando..... Si permitís le llamaré!

ARMIDA Contaste de antemano con mi benevolencia?...

CONSTANZA Conté con vuestro afecto.

ARMIDA Pues haz que venga.

CONSTANZA Gracias! *(Vá a la puerta de la derecha.)* Venid, venid Sr. de Artagnan.

ESCENA III

DICHAS, ARTAGNAN *luego* TREVILLE.

Artagnan entra con gran timidez.

——

MÚSICA.

CONSTANZA *(A Artagnan.)* Ha llegado el momento;
mostrad atrevimiento.

ARMIDA Voto á brios! Llegad sin temor,
venid, de cerca os quiero ver.

CONSTANZA Venid, llegad...

ARMIDA Su aspecto es agradable!
¿Os llamais?

CONSTANZA Artagnan.

ARMIDA Jóven sois?

CONSTANZA Ya lo veis.

ARMIDA Y de qué país?...

CONSTANZA De Gascuña.

ARMIDA Cesa ya de charlar;
con tu charla, locuaz bachillera.
me privas de escuchar
su voz y quiero oirla sin tardar.
Hablad!

CONSTANZA *(A Artagnan.)* Hablad!

ARTAGNAN No puedo.

ARMIDA Qué dice?

CONSTANZA Se corta.
Ni á hablar acierta en su interés.
Descortés!

ARMIDA No es descortés.
Le impone mi faz majestuosa.
Es muy jentil.

CONSTANZA No es muy gentil.

ARTAGNAN Soy tímido y pacato.
ARMIDA Turbado está.
CONSTANZA Turbado está.
ARTAGNAN Parezco un insensato.
ARMIDA Muy guapo es!
CONSTANZA Tímido es!
ARTAGNAN No sé qué me sucede.
ARM. Y CONS. Hablad, hablad!
ARTAGNAN Mi lábio hablar no puede.
CONS. Y ARM. Hablar no puede.
es hurón
el gascón;
El valor no es á fé su divisa!
Es pueril,
infantil
Su temor causa risa!
ARTAGNAN Soy hurón,
mal gascón.
Falto á mi divisa!
Soy pueril
infantil!
Mi temor causa risa!
CONS. Y ARM. ¡Qué simplón!
ARTAGNAN Que emoción!
CONSTANZA Pardiez! No alcanzó sin razón
vuestro país de locuaz el renombre.
Apenas sois un hombre,
no sois más que un gascón!
ARTAGNAN Un gascón! Si en verdad!
merezco la lección!
(Toma una actitud arrogante.)

——

Duro es oir de vuestro lábio
lo que acabais de sostener;
jamás, jamás mayor agravio
á un buen gascón se pudo hacer.
Yo reconozco mi insigne torpeza,
mas no es mi cortedad temor.
Esclavo soy de la belleza;
ante ella rindo mi valor
y me someto á su vigor!

——

Los que cual yo del medio dia,

vieron la luz al despertar,
saben luchar con bizarría...
pero tambien con fuego amar.
Nunca ante el riesgo doblé la cabeza;
mas viendo un rostro seductor,
esclavo soy de la belleza:
ante ella rindo mi valor,
y me someto á su rigor!

ARM. Es galante el rapaz! le otorgo mi indulgencia!
CONST. Muy grato es perdonar, y perdón mereceis.
ARMIDA Ya el miedo se pasó?
ARTAGNAN No en verdad.
ARMIDA Qué temeis?
ARTAGNAN Me fascinó vuestra presencia.
ARMIDA Es gentil!
CONSTANZA Muy gentil!
ARTAGNAN He sido un insensato!
ARM. Y CONS. No teme ya!
ARTAGNAN Dejé de ser pacato!
ARMIDA Es seductor!
CONSTANZA Muy seductor!
ARTAGNAN Ya estoy en mi elemento!
ARM. Y CONS. Fíad en mi!
ARTAGNAN Felíz al fin me siento!
CONS. Y ARM. No es hurón
el gascón!
El valor es al fin su divisa.
Es gentil,
varonil,
y ya no causa risa..
ARTAGNAN Del gascón
con tesôn
muestro la divisa.
Fuí pueril,
infantil;
mas ya no inspiro risa!

——

HABLADO.

ARMIDA ¡Mil bombas!... Me declaro vencida, y si este jóven desea que le recomiende al señor de Treville...

ARTAGNAN Daria mi vida por alcanzar ese favor.
ARMIDA Tranquilizaos... no os costará tan caro.
TREVILLE ¿Se puede?
ARMIDA Si, venid.. Es la primera vez que llegais á tiempo.
TREVILLE Oh! placer!
ARMIDA Tengo que hablaros...
TREVILLE Tambien yo... Acaban de entregarme los partes concernientes á la compañía...
CONSTANZA *(A Artagnan.)* Os dejo en buen camino *(A Armida.)* Me vuelvo al lado de la Reina.
ARMIDA Ah! si, es preciso estar alerta... *(Vásе Constanza.) (Dirigiéndose á Treville.)* A ver... dadme los partes... *(Lee los papeles que aquel la entrega.)* Un rapto!... una pendencia!... Hay que reunir á los mosqueteros y echarles una fuerte reprimenda... La situación es grave! *(Artagnan se separa y se oculta en el balcón.)*
TREVILLE *(Va á la puerta del fondo y llama á los mosqueteros.)* Señores...

ESCENA IV

ARMIDA, TREVILLE, ATHOS, PORTHOS, ARAMIS *Mosqueteros, luego* ARTAGNAN.

MUSICA

MOSQUETEROS
Del deber, la voz nos avisa:
grato es cumplir tan noble ley,
por que es nuestra divisa
con lealtad servir al rey.

HABLADO

ATHOS Que es lo que ordena nuestro capitan?....
TREVILLE Tengo que hablaros seriamente..... pero

como mi esposa está mas enterada que yo, le cedo la palabra. Decidles vos lo que hace al caso.

ARMIDA Si que se lo diré... ¡Alinead! Firmes! Estamos indignados!.... *(á Treville)* ¿No es verdad?

TREVILLE Indignados..... muy indignados!

ARMIDA Podeis decirme el paradero del señor de Nangis..... vuestro camarada? *(Los mosqueteros se miran unos á otros)* Callais?

TREVILLE Qué?.... ¿ha desaparecido?

ARMIDA Nos lo ha robado la embajadora de Palermo. Es el séptimo mosquetero, que en lo que va de mes ha caido en las redes femeniles, faltando á sus deberes. Es preciso señores, menos amor y mas discíplina.....

TREVILLE Eso es menos amor.....

ARMIDA Silencio!.... Ahora veamos quién ha sido el audaz que me envia estos versos?

TREVILLE Un madrigal! A ver..... *(Coge el papel que tiene Armida y lee.)*

«Cuando se os ve gentil y ufana
ante nosotros resplandecer,
de tan valiente capitana
es un honor, soldado ser.»
Mirondón, mirondón, mirondaina!....

ARMIDA Qué? ¿Pone mirondón?

TREVILLE No..... yo lo añado, porque falta.

ARMIDA Sois un impertinente!... ¡Estimo el homenaje, pero entraña una falta de disciplina y la castigaré.

TREVILLE No seais tan severa... Tambien yo hacia sonetos en mis mocedades á la mujer de mi capitan.

ARMIDA Vos haciais sonetos?

TREVILLE Pero en prosa... nunca encontraba consonantes.

ARMIDA Callad... hombre incongruente. Vamos ahora á tratar de lo mas escabroso.

TREVILLE Hay algo mas escabroso?

ARMIDA El Rey nuestro señor... nos comunica que ayer en Meung, en la Hosteria de los dos Unicornios...

ATHOS (Malo!)

ARTAGNAN (*Asomandose á la puerta.*) Esto me interesa!
ARMIDA Riñó uno de vosotros con un jóven.
TREVILLE Un duelo! Un nuevo duelo! El duelo número 5.497!! Y eso á pesar de mis severas instrucciones, de las terminantes órdenes de su Magestad!... á quien dí mi palabra... (*Le da un acceso de tos.*) ¿Lo veis?... no puedo agitarme.
ARMIDA Dejadme á mi... Es preciso castigar al culpable... ¿Quién fué, decid? (*Todos bajan la cabeza.*) ¿Callais?
PORTHOS (*A Athos.*) (No te denuncies!)
ARMIDA Por lo visto se dejó acuchillar vergonzosamente?
ATHOS Oh! no:... jamás ha sucedido eso á un mosquetero.
ARMIDA Luego fuisteis vos el culpable? Mi ardid ha hecho su efecto! Debia imponeros un castigo de los más severos, porque segun el parte, heristeis á vuestro adversario, y vuestro adversario era un niño.
ARTAGNAN (*Saliendo.*) Ese niño es un hombre que espera desquitarse muy pronto de su mala fortuna.
ARMIDA Ah! fuisteis vos?
ARTAGNAN Yo, si.
TREVILLE Y quién es este intruso?
ARMIDA El Sr. de Artagnan, que está aquí por mi orden y bajo mi protección. Pero por qué no me habeis dicho que os batisteis con uno de mis bravos mosqueteros?
ARTAGNAN Temí incurrir en vuestro enojo!...
ARMIDA Al contrario... ese era un título de temeridad.
ATHOS Rindo homenaje al valor de mi adversario.
ARMIDA Esa noble protesta os alcanza mi gracia... En cuanto á vos os felicito, jóven... estais en buen camino..
ARTAGNAN ¿Podré aspirar á la gloria de formar parte de la compañía del Sr. de Treville?
TREVILLE De mi compañía? No es ambicioso que digamos. Sabed que para alcanzar esa gloria es necesario... (*Tose, A Armida.*) Proseguid mientras tomo una pastilla.

ARMIDA Es necesario haber ejecutado un acto de valor, de abnegación...

ARTAGNAN En ese caso, no tardaré en ser mosquetero

ARMIDA Bien... muy bien... me agradan esos ánimos... *(A los mosqueteros.)* Podeis retiraros... y... ¡cuidado conmigo! (*Vánse los mosqueteros repitiendo el coro.*)

TREVILLE Cumplimos ya nuestro deber... sí, eh? (Voy á ver si hallo al fin la lana azul.) *(Váse por la izquierda.)*

ARMIDA *(A Artagnan.)* Vos quedaos!

ESCENA V

ARMIDA, ARTAGNAN, *luego* CONSNANZA.

ARMIDA Ya estamos solos. Vais á indicarme como fué la estocada que recibisteis?

ARTAGNAN Yo... señora!...

ARMIDA *(Cogiendo dos floretes de una panoplia.)* Debeis tirar muy bien y yo adoro la esgrima. *(Le dá una espada.)*

ARTAGNAN Nunca me atreveré.

ARMIDA Os doy permiso para todo... En guardia! *(Juegan á la espada y Constanza llega precipitadamente por la derecha.)*

CONSTANZA Ah! señora... señora!...

ARMIDA (*Batiéndose*) Qué sucede?... Parad esa!

CONSTANZA La Reina...

ARMIDA (*Cesando*) Qué?

CONSTANZA Mis temores se han realizado.

ARMIDA Habla Constanza, habla... Todo revela en tí que lo que ocurre es grave...

CONSTANZA Gravísimo, señora.... El Cardenal se ha empeñado en perder á la Reina.

ARMIDA Miserable!....

CONSTANZA Por la misteriosa carta primero, y por el mismo Rey despues, ha sabido que los Regidores de Paris van á dar un gran baile en el Palacio de la Villa. Ahora bien, el monarca, aconsejado á no dudar por el Cardenal, exi-

ge que la Reina asista al baile y adorne la pechera de sus vestidos con los ricos herretes de diamantes que la regaló el dia de su santo.

ARMIDA No veo nada de estraño en todo eso.

CONSTANZA Es que esas joyas no estan en su poder.

ARMIDA Ah!

CONSTANZA La Reina tuvo la debilídad de dar esos herretes á lord Bukinghan, y estan en Lóndres!

ARMIDA Oh!. . ¿El baile cuando es?

CONSTANZA Dentro de cinco dias!

ARMIDA Cómo en tan corto tiempo ir á buscarlos? ¿Qué hacer?

CONSTANZA A toda costa salvar á la Reina!

ARMIDA Pero cómo?

CONSTANZA «Confiadme una carta para el Duque,» acabo de decirle, «yo hallaré un hombre leal que os traiga los herretes para el dia del baile.»

ARMIDA Y esa carta?...

CONSTANZA Aquí está. *(Mostrándola.)*

ARMIDA Pero ese hombre .. ¿cómo no sea alguno de mis mosqueteros?

CONSTANZA Imposible! Espiados como están por los agentes del Cardenal, caeria en su poder...

ARMIDA Es cierto, si... mas ¿á quién confiar esa misión tan peligrosa... tan difícil?...

ARTAGNAN A mí, señora.

ARMIDA A vos?

CONSTANZA (No me engañé!)

ARMIDA Y jurariais?...

ARTAGNAN Juro guardar ese secreto que mi fortuna y vuestra bondad, me ha permitido conocer. Juro llevar á Lóndres la carta de la Reína, juro volver con tiempo suficiente para salvarla, y juro morir ántes que faltar á estos juramentos.

ARMIDA Pues entónces partid sin dilación... Ha llegado el instante de poner á prueba vuestro valor, y vuestra lealtad... ¡Que Dios os guie! ah! Dejadme que os dé un abrazo de despedida *(Le abraza, y se vá por la derecha.)*

ESCENA VI

CONSTANZA, ARTAGNAN, *luego* PLANCHET.

ARTAGNAN La señora de Treville me ha dado muestras de su afecto.
CONSTANZA Y eso os enorgullece?
ARTAGNAN Me llena de pesar... porque me recuerda que vos no la imitais.
CONSTANZA Yo?
ARTAGNAN Porque nó? Voy á partir, y cuando dos personas que se tienen algun afecto, se separan...
CONSTANZA Cierto .. mas...

MÚSICA.

ARTAGNAN
Ah! no seais cruel,
mi entusiasmo premiad!

CONSTANZA
Presto partid, y que os dé el cielo
buena suerte!
Es mi ferviente y dulce anhelo
veros volver.
No se me oculta que gran riesgo
vais á correr.
Pero si así me veis temer.....
es por la Reina!

ARTAGNAN Dadme un beso de adios, mi valor alentad!

CONSTANZA
Vuestra exigencia en este instante:
tan supremo!
trueca al amigo en tierno amante,
causa rubor!
Ya sé que inútil es negaros
ese favor;
más al ceder, no es por amor...

es por la Reina!...

ARTAGNAN Pues por la Reina
feliz seré.

CONSTANZA Ved que las iras
teme del rey.

ARTAGNAN Gentil deidad,
mi a' helo colmad,
prenda de amor
pide mi ardor.
Si nó por vos, al menos
besadme por la Reina,
(Le da un beso en la mano.)

CONSTANZA Cesad, cesad,
tened caridad!
Culpas de amor
Paga el honor.
Soy débil por la Reina!

—

Basta ya, por Dios os lo ruego;
debeis partir sin más tardar.
Es mal juego
jugar con fuego
y nos podemos abrasar!

ARTAGNAN No negueis á mi amor ardiente
de la esperanza la ilusión
sed clemente.
El lábio miente
pero no engaña el corazón.

CONSTANZA Pues bien sí, confíad
mas partid.
Marchad, marchad
y en mí confíad;
pague el rubor
culpas de amor.
Me venzo por la Reina!

ARTAGNAN Gentil beldad
Mi anhelo colmad.
Logre mi ardor
prenda de amor.
Si no por vos, al menos
Amadme por la reina!

———

HABLADO.

ARTAGNAN Por la reina ó por vos!... Sacrificio ó afecto, ese beso de despedida aumenta mi valor. Seré invencible! Adios, Constanza! Adios; hasta muy pronto.

PLANCHET *(Llegando por la derecha.)* Señor ... señor... *(Al verle.)*Estorbo?...

ARTAGNAN No; llegas á propósito para recordarme un detalle importante. Mi caballo...

PLANCHET (¡Pues me gusta el recuerdo!)

ARTAGNAN Mi caballo no puede resistir ese largo viage que voy á emprendér y además mi escudero ha vendido su montura.

PLANCHET Es verdad! He tenido que hacer el sacrificio de separarme del pobre Grisonet,. . el burro más inteligente!... Pero ya se vé, nos hemos alojado en un camaranchón...

CONSTANZA Y Grisonet no podia subir las escaleras...

PLANCHET Habria aprendido... tiene disposiciones para todo, pero el casero dijo que no queria animales en su casa... ¡Egoista!

CONSTANZA La Sra. de Treville os proporciónará cuantos caballos necesiteis.

PLANCHET Y para qué?

ARTAGNAN Partimos enseguida.

PLANCHET De modo que no somos un amo y un criado, sino el movimiento contínuo.

ARTAGNAN Silencio, Sr. Planchet. Seguid á esta señora y volved á avisarme cuando esten los caballos preparados.

CONSTANZA Adios... y buena suerte!

ARTAGNAN Pensando siempre en vos lograré el triunfo. *(Vánse Constanza y Planchet por la derecha.)*

ESCENA VII.

ARTAGNAN.—*Despues* ATHOS, PORTHOS, ARAMIS.

ARTAGNAN Ah! la fortuna me sonríe! Todas mis esperanzas se van á realizar... gloria!... amor!

Soy el más feliz de los mortales? (*Se pasea tarareando*) Ah! Cadedís etc.

ATHOS (*A Portos y Aramis entrando por el fondo.*) Venid, venid... aquí se halla el gascón, y de buen talante segun parece.

ARTAGNAN (Los mosqueteros!) (Cómo me envidiarian si supieran... pero... chitón! (*Pasea y tararea*)

ARAMIS Tararea! Querrá burlarse de nosotros?

ATHOS Procuremos averiguar la causa de esos aires de triunfo que se dá. (*A Artagnan.*) Caballero!

ARTAGNAN Señores!!

ATHOS Nos complace en extremo hallaros tan alegre, porque á la verdad...

——

MÚSICA.

Contento estais por lo que ví.

ARTAGNAN Sí.

PORTHOS Podré saber qué os alegró?

ARTAGNAN No.

ARAMIS Discreto ser quereis así?

ARTAGNAN Sí.

LOS TRES No es tan gascón cual pareció

ARTAGNAN No.

TODOS. Sí! No!

ARTAGNAN Me juzgan un neófito
y llevan un gran chasco.
No renuncio á mi táctica
De sí y no!

LOS TRES El mozo es enigmático!
Muy bien guarda el secreto,
y puede poner cátedra
De sí! y no!

——

ATHOS Pensais hallar un triunfo aquí?

ARTAGNAN Sí.

PORTHOS Direis por fin lo que os pasó?

ARTAGNAN No.

ARAMIS Temeis perder la dicha así?

ARTAGNAN Sí.
LOS TRES No es tan gascón cual pareció!
ARTAGNAN No.
TODOS Si; No!
ARTAGNAN Me juzgan un neófito, etc., etc.
LOS TRES El mozo es enigmático, etc., etc.

HABLADO.

ARAMIS Por lo visto se trata de una aventura amorosa y no quiere decirnos quien es la heroina.

PLANCHET (*Desde la puerta de la derecha*) Señor... esperan los caballos...

ARTAGNAN Pues en marcha!... (*á los mosqueteros*) A mas ver. (*Váse con Planchet por la derecha.*)

ESCENA VIII

ATHOS, PORTHOS, ARAMIS, *después* BONACIEUX

ATHOS Es preciso seguirle.

ARAMIS Desde luego... pero para ausentarnos necesitamos el permiso del señor de Treville.

ATHOS Yo me encargo de obtenerle, y si la capitana no se opone...

ARAMIS Ha entrado hace un momento en las habitaciones de la Reina.

ATHOS Entonces es seguro. No hay que perder el tiempo... Vuelvo al punto. (*Váse por la izquierda.*)

ARAMIS (*Acercándose con Porthos al balcón*) Desde aqui observaremos.

BOACIEUX (*Llegando por el fondo*) Es singular! No hallo en ninguna parte á mi jóven amigo, y en estos momentos me sería su espada de gran utilidad. (*Viendo á Porthos y á Aramis.*) Dos mosqueteros! Hum! Hablemos en voz baja. El Cardenal me ha dispensado el ho-

nor de llamarme.—«Bonacieux,» me ha dicho:—conviene redoblar las precauciones: tengo entre manos un asunto del mayor interés. Colocad vuestros más finos sabuesos cerca de la señora de Chevreuse, de la señora de Treville, de vuestra misma esposa... Sobre todo vigilad á los mosqueteros, y estad dispuesto para viajar á la menor indicación.» Esto me ha dicho su Eminencia, y como yo además he brujuleado que el asunto promete, estoy dispuesto á todo. Litera, escolta, caballos, bolsa repleta, salvo-conductos... nada, nada me falta... es decir, sí, me falta aún hallar al jóven Artagnan.

ATHOS *(Volviendo por la izquierda con un pliego.)* Victoria! He alcanzado el permiso.

ARAMIS Ya era tiempo. En este instante monta á caballo.

ATHOS Corramos detrás de él. *(Vánse los tres precipitadamente por el fondo.)*

ESCENA IX.

BONACIEUX, *á poco* CONSTANZA, *luego* ARMIDA, *despues* TREVILLE.

BONACIEUX Hum! Ese conciliabulo! Esos cuchicheos! Esa precipitada marcha...

CONSTANZA *(Saliendo por la derecha.)* (Partió. Pobre jóven!... Cuantos peligros le he obligado á arrostrar!)

BONACIEUX (Mi esposa! Si pudiera con cautela!...) Buenos dias .. uraña mitad.

CONSTANZA (Bonacieux!) ¿A qué feliz casualídad se debe...?

BONACIEUX Nuestro encuentro? Pues no es á una feliz casualidad; y lo comprendereis cuando sepais que me veo obligado á separarme de vos.

CONSTANZA Un viage tal vez? Y á dónde vais?

BONACIEUX Lo ignoro.. Su Eminencia. . (Diantre! por poco me descubro!)

Constanza (Sin duda sabe... ¿cómo disipar sus sospechas?)...
Bonacieux Hubiera deseado que viniera conmigo el jóven Artagnan... odia á los mosqueteros y su espada...
Constanza (Oh, respiro!)
Bonacieux Por cierto que hace poco han salido de aqui precipítadamente tres de los más revoltosos, y entre ellos vuestro amigo...
Constanza El Sr. Aramis?
Bonacieux El mismo... (Ella se vende!) Me parece señora que estais algo agitada!...
Constanza Yo! .. No .. no lo creais. Apenas conozco al Sr. Aramis.
Bonacieux Basta, señora!... Vuestra turbación o delata! Oh! ya sé á qué atenerme. (*Se dispone á marcharse.*)
Constanza Esperad....
Bonacieux Ni una palabra más! Dejad el paso franco á la justicia del Cardenal! (*Váse con gran solemnidad.*)
Constanza Já, já, já! Corred Sr. Bonacieux... Corred ya que teneis tan buen olfato... seguid á esos valientes mosqueteros y que os lleven muy lejos... já, já, já!...
Armida (*Que llega por la derecha.*) Cómo es eso! Te ries?
Constanza De mi pobre marido, á quien he logrado desorientar.
Armida Tenía sospechas?
Constanza Sí... pero tranquilizaos. A estas horas galopa en pos de tres de vuestros mosqueteros.
Armida Tres de mis mosqueteros.
Treville (*Sale por la izquierda con el bastidor y un ovillo de lana azul.*) Por fin hallé el ovillo azul!
Armida Pero á dónde van?. . ¿Quién les ha dado permiso para montar á caballo?
Treville (*Dejando la labor.*) Yo... yo, mi dulce amiga... Se trata de una broma... quieren saber á dónde va el rapaz y corren detrás de él para cogerle con las manos en la masa.
Constanza El rapáz?

TREVILLE Sí, vuestro protegido .. el gascón... Artagnan!

CONSTANZA Ah!

ARMIDA Y decís que galopan detrás del jóven?...

TREVILLE Si... Un desahogo natural!

CONSTANZA Y mi marido detrás de ellos!

TREVILLE He hecho bien, no es verdad?...

ARMIDA Rayos! Centellas y culebrinas!

TREVILLE (*Asustado.*) Qué?.. no aprobais?...

ARMIDA Imbécil! Habeis perdido á la Reina! (*Le da una bofetada.*)

TREVILLE Ah! (*Cae en el sillon.*)

Telón rápido de cuadro mientras toca la orquesta.

CUADRO SEGUNDO.

Paisage iluminado por la luna que aparece y se oculta á intérvalos.-A la izquierda en primer término una escarpada roca cortada á pico. A la derecha la cabaña del guardabosque con puerta practicable.—En segundo término las rocas de la costa cierran el escenario, dejando en el centro una abertura que va estrechándose hácia el suelo.—Se llega á esta abertura por un plano inclinado; detrás aparece el mar.

ESCENA PRIMERA

PESCADORES, *dentro, luego* ARTAGNAN y PLANCHET.

MÚSICA.

PESCADORES Tiende la noche

su manto azul,
vierte la luna
su blanca luz.
Tras rumbo incierto
volver al puerto...
¡Qué gran favor!
Bendigamos al señor!
Debemos sin cejar
las fuerzas redoblar:
Al puerto hay que arribar!
Propicio el cielo,
colmó el anhelo
del pescador.
Dichosa calma,
sonrie el alma...
bendigamos al señor!
(*Se estingue el canto.*)

HABLADO.

Artagnan y Planchet llegan por la izquierda.—Este al entrar dá un tropezón y cae sobre la roca.)

PLANCHET Ah! malditos peñascos!

ARTAGNAN Deben haber perdido nuestras huellas.

PLANCHET Tal creo... pero buen trabajo nos ha costado darles esquinazo! Qué caminos! qué sendas! que vericuetos! qué derrumbaderos! De esta hecha podemos competir con las cabras.

ARTAGNAN Pero quiénes serán esos condenados que nos siguen desde Fontainebleau?

PLANCHET Fácil hubiera sido averiguarlo.

ARTAGNAN Cómo?

PLANCHET Esperándolos para preguntarles.

ARTAGNAN Soberbio medio de escapar de sus garras...

PLANCHET Qué quereis cada cual vé las cosas á su modo. Yo en vez de galopar... hip! hip! me habria detenido en una buena posada, habria pedido una buena cena, un buen fuego y una buena cama.

ARTAGNAN Veo que sois un sibarita Sr. Planchet.
PLANCHET Un sibarita derrengado y hambriento... valiente sibarita!
ARTAGNAN Pero qué sitio es este? La noche es tan oscura!...
PLANCHET Señor... estamos cerca del mar, ó cerca de un salero.
ARTAGNAN En qué lo conoces?
PLANCHET En que al caerme hace poco, saqué la lengua sin querer y desde entonces tengo un gustillo á sal! .. (*Aparece la luna*)
ARTAGNAN Con efecto... á través de esa abertura que hacen las rocas se vé el mar...
PLANCHET Pues yo veo aquí una casa donde podrán facilitarnos...
ARTAGNAN Una barca?
PLANCHET No .. un haz de paja!...
ARTAGNAN Glotón!
PLANCHET Para arrojar sobre él mis doloridos huesos.
ARTAGNAN Silencio!... álguien se acerca!...
PLANCHET Ya nos han dado alcance!
ARTAGNAN Ven y escondámonos. (*Se ocultan á la izquierda.*)

ESCENA II

Dichos, MAGDALENA, *luego* JUAN MARÍA

MAGDALENA Arribaron las barcas, y la pesca fué buena. Vamos á preparar la cena para mi hombre.
ARTAGNAN Una mujer!... Me arriesgo...)*Sale á su encuentro y le sigue Planchet.)* Dispensad.
MAGDALENA Cómo!... Dos caballeros!
PLANCHET (Gracias por la lisonja!... Lo que es la distinción!)
MAGDALENA Qué buscais á estas horas en este sitio?
ARTAGNAN Sabed que mi amigo y yo desearíamos...
PLANCHET Eso es... yo y mi amigo... (Me daré tono!)
ARTAGNAN Desearíamos dar un paseo por el mar.

MAGDALENA A estas horas?
ARTAGNAN Sí tal... á la luz de la luna... un simple antojo.
PLANCHET Pues!... un antojo simple.
MAGDALENA El caso es que las barcas están ya de arribada, y los marineros, rendidos del trabajo, ó descansan ó duermen.
PLANCHET Entonces no insistamos.
ARTAGNAN Al contrario... pagaremos más caro sus servicios.
MAGDALENA Nada más justo si teneis ese empeño. Ahí viene mi pariente. Juan, ven acá!
JUAN (*Saliendo por la derecha.*) Gente estraña!
MAGDALENA Si... oye... estos dos señores quieren hablar contigo.
JUAN Pasad... y probareis mi rica sidra.
PLANCHET Hombre, si, me conviene.
ARTAGNAN Ve tú y arréglate con este bravo marinero. Yo me quedo en acecho (*Magdalena y Juan entran en la cabaña*)
PLANCHET Hasta dónde me alargo?
ARTAGNAN Hasta donde á él le plazca. Un navio ingles debe pasar cerca de la costa esta misma noche. Es necesario que nos tome á bordo. Mañana sería tarde.
PLANCHET Entónces seré de goma elástica. Vuelvo enseguida. (*Entra.*)

ESCENA III

ARTAGNAN *luego* ATHOS, PORTHOS *y* ARAMIS.

ARTAGNAN Si: hay que jugar el todo por el todo. Será dificil atravesar la barra en una simple barca de pesca... No importa. El ángel de mi guarda velará por mi.
(Los mosqueteros, que han llegado cautelosamente, le detienen al querer marcharse.)
ATHOS Alto!
ARTAGNAN Los mosqueteros!
ARAMIS Nosotros... sí. Demonio! Nos habeis obligado á correr de lo lindo!

ATHOS Lo que es vuestro jamelgo no habría podido resistir.

ARTAGNAN Puede saberse qué pretendeis?

ATHOS Conocer el objeto de vuestra escapatoria...

ARAMIS Que nos explicareis seguramente al ver nuestra curiosidad.

ARTAGNAN Y si os equivocáseis?

ARAMIS Nos hariais una ofensa.

ATHOS Que no toleraríamos.

ARTAGNAN Buscais pendencia? Sea!

ATHOS Cuál de los tres os place?

ARTAGNAN Vos... hay entre los dos cuentas pendientes.

ARAMIS Eres hombre de suerte!

ARTAGNAN Pronto! En guardia! (*Tira de la espada muy resuelto y se detiene.*) (Pero no... es imposible! Si me matase... esta carta... la Reina... mi querida Constanza! Ah! soy un desdichado!

——

MÚSICA.

ATHOS (*Esperando, en guardia.*) Y bien... venid.
ARTAGNAN Es imposible!
Ah! no no puede ser... dispensad... por favor!
Mi situación es increible...
Un deber...
LOS TRES El deber se pospone al honor.
ARTAGNAN Un deber sagrado me obliga,
fuerza es el honor olvidar.
El deber mi arrojo mitiga,
por él renuncio á pelear.
LOS TRES Já, já, já! Temor abriga!
Es un valentón singular,
ante el riesgo su arrojo mitiga
y al fin renuncia á pelear.
ARTAGNAN Esclavo de un secreto
tengo que ser á la fuerza discreto.
ARAMIS Pretesto singular
muy fácil de inventar.
La broma es ya pesada!
PORTHOS Mostró el rapáz valor sin par

más todo fué pueril fanfarronada!

ARTAGNAN Mentís!

ATHOS (*En guardia.*) Pues bien!

ARTAGNAN (*Venciéndose.*) No, no!

ATHOS Prudente sois á fé,
de humilde haceis alarde,
mas lo que pienso al veros
huir el bulto así,
es que sois un cobarde!

ARTAGNAN (*Arrojando al suelo la espada.*)

——

Cobarde decís, es cierto, lo soy,
merezco sin duda la afrenta.
Piedad no tengais, rendido ya estoy,
la burla que inspiro es sangrienta!
Mas ay! sentireis después maltratar
al que hoy por deber, de prudente hace alarde.
Si así mi secreto consigo guardar
no importa parecer cobarde.

——

Pensad si quereis que soy un malsín:
de insultos colmad la medida.
Llamadme cobarde y mísero y ruín,
ganais hoy por hoy la partida.
Mas ¡ay! ya vereis si logro tornar,
que sé combatir, sin hacer de ello alarde.
Entonces sin tregua podremos luchar,
y no direis que soy cobarde.

LOS TRES Extraña agitación!
Que sufre bien se vé!
Le sobra corazón!
Muy mal le juzgué.
Muestra con su dolor
cuanto padece su honor.
No es el mancebo un cobarde!

——

HABLADO.

ATHOS Es decir, que sólo pedís tregua? (*Recoge la espada y se la vuelve á Artagnan.*)

ARTAGNAN Hoy no me pertenezco... pero muy pronto seré libre y entonces. . (*Se oye á lo lejos la marcha de los guardias del Cardenal.*) Qué ruido es ese?

ARAMIS Son sin duda los guardias del Cardenal que siguen nuestras huellas.

ARTAGNAN Los guardias! ah! contra ellos debo exponer mi vida!

ATHOS Qué decís?

ARTAGNAN Oh! señores, no puedo ser esplícito... pero sois mosqueteros y vosotros y yo defendemos la misma causa.

ARAMIS Tanta bravura ahora y antes tanta prudencia!

ATHOS Creedme amigos, Artagnan es un valiente y le debemos todo género de satisfacciones. Esa mano! (*Los tres le estrechan la mano.*)

ARTAGNAN Qué significa?

ATHOS Significa que áun cuando somos calaveras y pendencieros, sabemos apreciar á los hombres de corazón!

ARAMIS A los que se sacrifican al deber! Seamos amigos!

ARTAGNAN Ah!

ATHOS Amigos como somos los tres... hasta la bolsa . . hasta la vida!

ARTAGNAN Oh! placer!

ARAMIS Somos tres . seremos cuatro!

ATHOS Uno para todos.

ARAMIS Y todos para uno!

ARTAGNAN Ah! gracias... gracias... Si supierais el bien que me haceis... Si pudiera esplicaros...

ATHOS Sólo queremos saber en que podemos serviros...

ARTAGNAN Mi escudero se acerca... el nos dirá. (*Continua la música hasta la salida de los guardias.*)

ESCENA IV

Dichos, PLANCHET

ARTAGNAN Qué hay?

PLANCHET Una escelente sidra.

ARTAGNAN Que me importa... La barca?...
PLANCHET Seguis en vuestro empeño de embarcaros?
ARTAGNAN Si .. Cuánto quiere ese hombre?
PLANCHET Es un tirano!
ARTAGNAN El precio.
PLANCHET Cobra soldada por el Estado... porque es un guarda-costas, pero asegura que las pagas van mal.
ARTAGNAN Acabarás... qué pide?
PLANCHET Treinta escudos.
ARTAGNAN Págaselos.
PLANCHET Y cómo?... mi bolsa está vacia.
ATHOS No os apureis... nosotros.
PORTHOS Nuestra bolsa es comun.
ATHOS *(Saca del bolsillo.)* Dos escudos y tres libras... *(Planchet va recogiendo el dinero.)*
ARAMIS Tres libras y diez sueldos.
PORTHOS Pues yo diez y ocho sueldos...
PLANCHET No hay más?
LOS TRES No.
PLANCHET Falta aun mucho... Quedémonos en tierra! *(Se guarda el dinero.)*
ARTAGNAN No... ¡mil rayos! necesito esa suma á toda costa...
(Se oye la marcha más cerca.)
ATHOS Los guardias se aproximan!
PORTHOS *(Mirando.)* Y Bonacieux viene con ellos!
ARAMIS Qué hacer?
ARTAGNAN Luchar hasta morir.
PLANCHET No soy de esa opinión!
ARTAGNAN Calla, imbécil!...
PLANCHET Seré lo que querais, pero estimo mi piel.
ARAMIS Venid y concertemos el plan de ataque.
PLANCHET El de defensa debeis decir.. Se acercan!... Escapemos! *(Entran todos en la cabaña.)*

ESCENA V

BONACIEUX, UN OFICIAL, *Guardias del Cardenal*, PLANCHET *en la puerta de la cabaña.*

——

MUSICA.

(Los guardias llegan por la izquierda arma al brazo. Bonacieux detrás de ellos.)

CORO
Avanzad con prudencia,
dominad la impaciencia,
no perded la ocasión!
Arma al brazo y chitón!

BONACIEUX
Seguid... Mi gran valor me asombra!
Me causa espanto mi valor!
Eh! Quièn va? *(Asustado.)*

CORO
Qué es?

BONACIEUX
Nada! Fué mi sombra!
Consigue el valor la fortuna,
preciso es el riesgo afrontar,
debemos sin miedo avanzar.

(En este momento sale la luna de entre las nubes.)

Eh! ¿Quién va? Presto á mi! *(Asustado.)*

CORO
Qué es?

BONACIEUX
Nada! Fué la luna.

CORO
Avanzad con prudencia, etc., etc.

——

HABLADO.

BONACIEUX
Alto! No avancemos más. Rompan filas! Teniente!

OFICIAL
Qué mandais?

BONACIEUX
Habeis conocido á Alejandro Magno?

OFICIAL
No señor.

BONACIEUX
Yo tampoco. Pero he concebido un plan

digno de él. Todo me hace creer que por aquí andan los maldecidos mosqueteros!

PLANCHET (¡Hola! Escuchemos!)

BONACIEUX Y si no me equivoco, son nuestros!

OFICIAL No hay que cantar victoria!

BONACIEUX Son tres!... nosotros treinta.

OFICIAL Treinta y uno con vos.

BONACIEUX No... no conteis conmigo. Vereis mi plan: quince me dan escolta y quince los persiguen y los prenden. Eh? qne tal este golpe de estrategia? Ahora leed el bando del Cardedenal.

OFICIAL Pero si aquí no hay nadie!...

BONACIEUX No importa... obedeced á vuestro superior.

OFICIAL Bien está: (*Lee.*) «De órden del Cardenal se prohibe expresamente á todo marinero bajo pena de muerte, salir al mar en su embarcaciones. Los centinelas apostados e la costa, harán fuego sobre el que contra venga las órdenes de Su Eminencia.»

BONACIEUX Firmado: «Bonacieux.»

PLANCHET (Maldito bando!... ahora se va á valer d la ocasión nuestro barquero!)

BONACIEUX Colocad los mejores tiradores en los puntos que juzgueis oportuno. Esta debe se la cabaña del guarda costas... la conviert en mi cuartel general. Aquí os espero. Com es seguro que habrá combate, voy á escribir el parte... en profecía...

OFICIAL (*A los soldados.*) Alinear! En marcha! A (*Los guardias se van por derecha é izquierda.*

PLANCHET (Si pudiera jugarle una mala pasada!)

ESCENA VI

BONACIEUX, *luego* PLANCHET.

BONACIEUX Uf! ya me huele á pólvora! Va á hab cada estocada! Estoy en mi elemento! Ha ll gado el instante... de buscar un paraje s guro mientras dura el combate.

PLANCHET (*Saliendo de la cabaña con el traje de guarda costas y fingiéndose cojo.*) (Trescientos escudos! Ahora pide trescientos escudos ese corsario!) (Hay que buscarlos á toda costa!) (*A Bonacieux.*) Salud, buen hombre y la compañía!)

BONACIEUX Eh? quién sois?...

PLANCHET Yo?... Juan María... para serviros... el guarda costas. Vengan esos cinco, hombre!

BONACIEUX Qué familiaridad!

PLANCHET Nosotros los marinos somos muy rudos.

BONACIEUX Si... rudos pero leales!

PLANCHET Os pide el cuerpo dar un paseo por el mar?

BONACIEUX No me gusta embarcarme.

PLANCHET No os pareceis entonces á tres lindos señores que entraron hace poco en mi cabaña.

BONACIEUX Tres mosqueteros!

PLANCHET Puede ser que lo sean... llevan capas muy largas, botas y unas tizonas...

BONACIEUX (Oh! no hay duda, son ellos!) Y os han pedido alguna barca?

PLANCHET Con el mayor empeño.

BONACIEUX Supongo...

PLANCHET Ni pensarlo...

BONACIEUX Bravo! os protegeré. Sabed que esos tunantes son enemigos de' Estado.

PLANCHET Ya me dió en la nariz.

BONACIEUX Es necesario que nos apoderemos de ellos.

PLANCHET No lo consentirán

BONACIEUX Son tres y nosotros treinta y uno, contando con vos.

PLANCHET No... no conteis conmigo. Además tres camaradas suyos los esperan en la posada de la aldea inmediata.

BONACIEUX No me importa: son seis.

PLANCHET Es que cada uno de ellos tiene dos escuderos!

BONACIEUX Son diez y ocho.

PLANCHET Y estan armados todos hasta los dientes!

BONACIEUX Hola! hola! eso ya es cosa que merece reflexionar!

PLANCHET Por supuesto que estan desesperados. Uno de los que se hallan en mi albergue decía hace poco: «Si el Sr. Bonacieux quisiera pagar

las deudas que hemos contraido en la posada nos rendiríamos á discreción!

BONACIEUX Eso dijo?

PLANCHET Y lo harán. Están los pobres á la cuarta pregunta.

BONACIEUX Y como cuánto deberán?

PLANCHET Una bicoca! .. nada, como quien dice!... trescientos escudos!...

BONACIEUX Trescientos escudos!

PLANCHET (Lo que necesitamos!) Echad vos mismo la cuenta y vereis.

— —

MÚSICA.

PLANCHET Facil es la suma hacer
tres son ellos por mi cuenta,
diez escudos el haber
y tres veces diez son treinta.
Dos comidas cada cual
doble pago representa;
y si yo no cuento mal,
treinta y treinta son sesenta.

BONACIEUX Diez, más diez, mas diez son treinta.
Treinta y treinta son sesenta!

PLANCHET Ahora bien; aumentad despues
caballos, pajes y escuderos
que han traido los mosqueteros,
añado un cero y llevo seis.

BONACIEUX Por qué llevais el seis?

PLANCHET Contad conmigo y lo vereis.

LOS DOS Facil es la cuenta hacer, etc.
Me llenó / Le llené } de confusión
peripatética,
Qué gran cosa es la invención
de la aritmética.
¡Viva la aritmética!

BONACIEUX Muy bien!... Mas te detengo.

PLANCHET Preso yo! A nadie hice mal.

BONACIEUX Si no te reconvengo,
lo que quiero es saber el total.

PLANCHET Hemos dicho sesenta,

multiplicad por tres
y salen ciento ochenta.

BONACIEUX Horror! horror!
Tantos son los mosqueteros!

PLANCHET Mas treinta;
que multiplicar deberè
por los sesenta que saqué!
Al fin llegamos al final,
y nos demuestra la ecuación,
que los escudos en total,
contados bien, trescientos són.

——

HABLADO.

BONACIEUX De modo que tú crees que sin soltar la mosca?...

PLANCHET Hay batalla de fijo.

BONACIEUX No... no... eso no. Pero tú me prometes negociar con lealtad?

PLANCHET Soy funcionario del Estado! Creo que vienen y podeis...

BONACIEUX Estoy solo!... no me conviene... sígueme.

PLANCHET (Este cayó.)

(*Vánse por la izquierda segundo término.*)

ESCENA VII

ARTAGNAN, ATHOS, PORTHOS, ARAMIS, JUAN MARIA, MAGDALENA *luego* PLANCHET.

ARTAGNAN (*Que los ve partir.*) Bravo Planchet!

ATHOS Pero á dónde le lleva?

ARTAGNAN No temais. Pronto dará media vuelta y vendrá á nuestro encuentro.

ATHOS Lo que más me preocupa son los centinelas. Si me quereis creer. (*Saca del cinto una pistola y apunta hácia la brecha.*)

ARAMIS No conviene hacer ruido. La luna se oculta y si Artagnan pudiera aprovechar la oscuridad.

ARTAGNAN Buen amigo, y la barca? (*Al guarda.*)

JUAN (*Señalando á la brecha.*) Ahi está... y el dinero?

ARTAGNAN En breve os lo daré... Esperaremos á Planchet embarcados ..

ATHOS Nosotros entre tanto defenderemos este paso, que es el más próximo al mar.

ARAMIS Partid al punto. Pero para saber que os librais del peligro que os amenaza, convendria una señal.

ARTAGNAN Cantaré mi canción!. . La que me oisteis cuando nos conocimos en la hosteria de Meung.

ATHOS Muy bien... y nos veremos?

ARTAGNAN Dentro de cuatro dias en la posada donde hemos dejado los caballos. Pero Planchet no viene!...

MÚSICA FINAL.

ARTAGNAN (*A los mosqueteros.*) Adios! adios!
(*A Juan Maria.*) En marcha!

JUAN No pagais.

LOS TRES ¡Qué corsario!

MAGDALENA Trescientos escudos primero darán.

JUAN Si no, no partís.

PLANCHET (*Llegando y dando una bolsa á Juan.*)
Aquí están.

LOS TRES Bonacieux.

PLANCHET Me sigue el temerario.

ARTAGNAN Adios.

LOS TRES Adios

ARAMIS Espada en ristre
sabremos los tres combatir
y morir.

(*Artagnan, Planchet y Juan, vánse por la brecha del fondo.—Magdalena entra en la cabaña. Athos, Porthos y Aramis se ocultan un momento detrás de la brecha.*

ESCENA VIII

ATHOS, PORTHOS, ARAMIS *despues* BONACIEUX, OFICIAL *y* GUARDIAS.

BONACIEUX — Socorro! A la guardia!
OFICIAL — (*Llegando con la guardia.*)
Qué pasa aqui?
BONACIEUX — Robado fuí!
Corred, buscad!
Prended! matad!
Fuego! fuego!
LOS TRES — (*Presentándose en la brecha y haciendo retroceder con las espadas á los guardias.*)
Atrás! atrás, ó moris como perros!
BONACIEUX — Los mosqueteros! á escapar!
Buen zafarrancho se va á armar!
(*Se oculta detrás de la puerta de la cabaña.*)
(*Lucha entre los mosqueteros y guardias. La luna reaparece.*)
MOSQUETEROS — Guerra al enemigo,
guerra sin cuartel.
Dénos su castigo
un nuevo laurel.
GUARDIAS — Guerra al enemigo,
guerra sin cuartel.
Logre su castigo
salvar nuestra piel.
ARAMIS — (*Escuchando.*) Nada aún! No trae el viento
Hasta mi oido su canción!
(*Se oye un tiro.*)
BONACIEUX — (*Dando un salto.*) Ah!
ATHOS — Oh! Dios! Triste situación! (*Otro tiro.*)
BONACIEUX — (*Dando un salto.*) Ah!
PORTHOS — Quizá le han muerto!
ATHOS — Pues luchemos sin cejar! (*Luchando.*)
D'ARTAGNAN — (*Dentro*) Arde en mí la pasión.
LOS TRES — Es él!
D'ARTAGNAN — (*Pasando en una lancha por el foro.*)
Soy todo corazón.
En la guerra león,

en amor bonachón,
en fin, un buen gascón...
Te mon bou!

LOS TRES GUARDIAS
En salvo está el gascón.
Nos burló el tal gascón.

(*Sigue el combate.*)

TELÓN RÁPIDO.

ACTO TERCERO

CUADRO PRIMERO

Paisaje.—A la izquierda y ocupando las dos terceras partes de la escena, una posada con un gran hogar en el fondo, y fogón á la derecha.— A la izquierda primer término puerta, en segundo término una escalera de cuatro pasos que conduce al piso superior.— A la derecha la puerta de entrada á la posada con una rama colgada encima, á guisa de muestra.— Debe verse el tejado de la posada y el cañón de la chimenea, ambos practicables.— A la derecha del escenario, en segundo término el principio de una carretera; en el fondo campiña.

ESCENA PRIMERA

BAZEN *disfrazado de posadero;* GRIMOD *de mozo, Aldeanos de ambos sexos y Pescadores comen y beben sentados en mesas que habrá á la parte exterior de la posada.*

—

MÚSICA.

CORO

Já, já! me sorprende en verda
já, já! El novel posadero,
ja, já! Nos sirvió con esmero

já, já! Y cobró la mitad.
Viva años mil el posadero.
(Al terminar el coro se van marchando por distintos sitios. Suena una campana en el fondo.)

GRIMOD Bonita cara pondria el posadero si nos viera malbaratar sus provisiones. Pero como le hemos encerrado en la cueva.

BAZEN El se tiene la culpa!... porqué se ha resistido.

ESCENA II

DICHOS, ARAMIS, *luego* ATHOS *y* PORTHOS, *luego* CONSTANZA.

ARAMIS (*Saliendo de la puerta primera izquierda.*) Bazen!

BAZEN Nuestros amos dan señales de vida. Entremos. (*Entran en la posada.—Grimod mientras va entrando los bancos y mesas que hay delante de la puerta.*)

ARAMIS A qué tocan?... Es á las oraciones?

BAZEN No señor... es la campana del puerto que anuncia la arribada de los barcos de pesca.

ARAMIS Y no hay noticias de Artagnan?

BAZEN Nada absolutamente. Mosqueton disfrazado de leñador acecha en el camino á los guardias del Cardenal, los que á su vez, tanto en la playa como en las cercanías de la aldea espian á todos los que van y los que vienen.

GRIMOD Será un milagro que el valeroso jóven escape de sus uñas.

ARAMIS Pidamos al abogado de los valientes en la córte celestial, que le libre de tanto riesgo. Por lo que veo está libre la carretera que conduce á la playa?

BAZEN En este instante si.

ARAMIS (*Llamando.*) Porthos... Athos... venid.

ATHOS (*Salen de la primera puerta.*) Ha llegado Artagnan?

ARAMIS No .. por desdicha... pero la via está libre

y hace tres dias que estamos encerrados. Salgamos á respirar el aire ..
(*Salen de la posada*)

PORTHOS — Ya debia estar de vuelta el gascón!

(*Constanza aparece en la puerta del segundo término; observa. baja la escalera y llega á la puerta de la posada.*)

ARAMIS — No tardará...! Debe adivinar que le espera con ansia nuestra improvisada compañera de hospedaje.

ATHOS — La Sra. Bonacieux!

ARAMIS — Su inquietud es mayor que la que nos mortifica.

ATHOS — Ah! si... hay momentos en los que me dá lástima.

ARAMIS — Pero tiene un valor...

ATHOS — A toda prueba...

ARAMIS — Y es tan encantadora ..

PORTHOS — Chist! ella viene...

CONSTANZA — (*Desde la puerta.*) Hay noticias?

ARAMIS — (*Acercándose á ella.*) Aun no.

CONSTANZA — Vuestros amigos?

ARAMIS — Aguardan con ansiedad al jóven mensajero.

CONSTANZA — (*Saliendo de la posada y estrechando la mano de los mosqueteros.*) Ah!... gracias... gracias!...

ATHOS — Porqué?

CONSTANZA — Por vuestra abnegación, vuestra paciencia y vuestra lealtad.

(*Bazen y Grimod preparan la comida en la posada.*)

PORTHOS — Esas frases me llegan alma... y como soy tan sensible me voy á la cocina á ejercer mis funciones de cocinero (*Entra en la posada y con Bazen y Grimod se ocupan en los quehaceres culinarios.*)

CONSTANZA — Supongo que está todo preparado para partir en cuanto llegue Artagnan?

ARAMIS — Todo. El escudero de confianza que os ha acompañado hasta aquí, nos espera con los caballos ocultos, en una granja próxima.

ATHOS — Por otra parte, Mosquetón vigila el cami-

mino, y Bazen y Grimod custodian la posada.

CONSTANZA Sí, pero Bonacieux y los guardias del Cardenal...

ATHOS Bah, tened confianza! (*Hablando en voz baja se dirigen hácia la carretera.*)

ESCENA III

Dichos, luego MOSQUETON *en traje de leñador.*

PORTHOS (*Manipulando en el fogón.*) ¡Cómo se entiende... estólido! Pretendes enseñarme á guisar?... Trae el gengibre, pronto... ahora canela!... ajajá!... (*Remueve con una cuchara el contenido de una cacerola que está al fuego en el fogón.*)

ATHOS Alerta!... Mosquetón se dirige hacia aquí... El enemigo no está lejos.

ARAMIS Entremos. (*Entran en la posada y cierran la puerta.*)

PORTHOS Llegais á tiempo... la comida está ya!...

ARAMIS Para comer estamos! Los guardias se aproximan!

PORTHOS Diantre! Habré empleado mi talento de cocinero para regalar á esos canallas! ..

MOSQUETON (*Hablando á través de la cerradura de la puerta.*) El Sr. Bonacieux se acerca con su escolta! (*Vá á la derecha y se pone á atar el haz de leña haciéndose el distraido.*)

ARAMIS Pongámonos en salvo! (*Constanza sube al cuarto de la izquierda. Athos se vá por la primera puerta izquierda, Porthos mete un dedo en la cacerola.*)

PORTHOS Una salsa tan esquisita. (*A Aramis.*) Prueba.

ARAMIS El poeta lo ha dicho: *Sic vos non vovis!*

PORTHOS Vobis? No hombre, es un conejo en chilindrón. (*Vánse Porthos y Aramís por la primera puerta izquierda.*)

ESCENA IV

GRIMOD. BAZEN, MOSQUETON, BONACIEUX, OFICIAL *y guardias.*

MOSQUETON (*Tarareando y sentado en el haz de leña.*) (Ya están ahi! *(Grimod y Bazen arreglan los enseres de la cocina.*)

BONACIEUX (*Llegando con el oficial y los guardias por la derecha.*) Os dejo en libertad, pero no os alejeis mucho... (*Los guardias se retir n.*) Teniente!

OFICIAL Qué mandais?

BONACIEUX Queria deciros algo, pero se me ha ido la especie...! Tengo debilidad de estómago, y cuando estoy en ayunas se me oscurecen las ideas.

OFICIAL Aqui hay una posada.

BONACIEUX (*Aspirando.*) Un oasís... direis. Hum, viene un olorcillo reconfortante. Entremos. (*Entran en la posada.*) Posadero.

BAZEN Señor... qué deseais?

BONACIEUX Comer á escape.

BAZEN El caso es que no hay nada...

BONACIEUX Cómo que no? (*Registrando el fogón*) Pues y esto?...

BAZEN Bien, pero ..

BONACIEUX Bergante! Silencio y obedece. Soy como si digéramos el *alter ego* del Cardenal y es necesario darme *bocato di Cardinali* (*Se sienta á la mesa con el oficial.*)

BAZEN (La comida de nuestros amos! Voy á echarles pedazos de carbón!) (*Lo hace y sirve de mala gana.*)

GRIMOD (*Amenazando á Bonacieux con una botella de las dos que va á colocar en la mesa.*) (Si me valiera!...) (*Con amabilidad.)* Borgoña legitímo.

BONECIEUX Yo no soy solo táctico sino estratégico. Vereis mi plan. Primero: sorprender al enemigo. Segundo: anonadarle con fuerzas su-

periores: Tercero apoderarme de él muerto ó vivo. Eh? qué tal

OFICIAL Ni Carlo Magno.

BONACIEUX De modo que como veis .. la única dificultad es sorprender al enemigo.

OFICIAL Ciertamente. (*Bonacieux se sirve tortilla. El oficial pone el plato para que le eche Bonacieux.*)

BONACIEUX Son muy tunos los tales mosqueteros!... Cuando pienso en ese endemoniado gascón, que se ha burlado de mí como un imbécil.

OFICIAL Imbécil... él?

BONACIEUX No... yo. Calle! trufas! Demonio y están duras!

BAZEN (Es el carbón.)

BONACIRUX En cuanto desembarque, me las pagará todas juntas. He tendido mis redes y lo que es de esta hecha no podrá escapar. Le llevaré á París atado codo con codo, me apoderaré del estuche que según mis noticias debe traer; el Cardenal me recompensará... y yo, que en plena luna de miel he tenido que eclipsarme, entraré en posesión de mis derechos...

OFICIAL Vuestra esposa es muy bella, según dicen.

BONACIEUX Encantadora! Si no, ¿la habría elegido? Soy gran conocedor! En viendo un buen palmito... tic! tic! tic! tac!

OFICIAL De veras?

BONACIEUX Me rejuvenezco... Es mi flaco! (*Levantándose.*) Pero no digais á nadie que os he confesado esta debilidad.

ESCENA V

Dichos, ARTAGNAN *y* PLANCHET, *difrazados de pescadoras de mariscos con dos cestas llenas de ellos.*

ARTAGNAN Por fin salvamos los primeros peligros!

PLANCHET Pero cómo saber?...

ARTAGNAN Ahí veo á un leñador... (*A Mosqnetón.*) Eh! buen hombre...

MOSQUETON (Dos pescadoras!) Qué se ofrece?
ARTAGNAN Podriaís indicarme una posada donde se albergan unos mosqueteros...
MOSQUETON Tan jóven y ya andais á caza de aventuras?
PLANCHET Somos dos buenas mozas que no tenemos miedo de nada!
ARTAGNAN *(Reparando en Mosqueton)* Pero si es Mosqueton!
MOSQUETON Cómo! ¿Sabeis mi nombre!
ARTAGNAN Ah! Cadedis! Mírame bien!
MOSQUETON Qué veo! .. el Sr. Artagnan!
PLANCHET Y la señorita Planchet, para serviros. (*Hace una reverencia grotesca.*)
ARTAGNAN Tus amos?
MOSQUETON Escondidos en esa posada... Pero no entreis... en este instante cercan los guardias el edificio y el señor Bonacieux está comiendo con el oficial.
ARTAGNAN Bah! no es bastante lince para reconocerme... Vamos Planchet. (*Mosquetón se vá por el fondo.*)
PLANCHET Ya voy... dejad que me arregle los pliegues de la falda! (*Entran en la posada. Bonacieux y el oficial siguen comiendo. Al ruído que hacen al entrar se vuelve el Oficial.*)
OFICIAL Eh! quién vá?
ARTAGNAN Perdonad si os interrumpimos... Quereis comprar mariscos! Langostinos, percebes...
BONACIEUX Mariscos! Otra de mis debilidades!... Y es guapa la muchacha!
PLANCHET Las muchachas debiais decir, que tambien yo soy de Dios!
BONACIEUX Oficial. os la adjudico y me quedo con ésta (*Por Artagnan.*)
ARTAGNAN Falta primero, que nos queramos adjudicar.
BONACIEUX Hola, hola! Eres uraña (*Quiere cogerla por el talle.*)
ARTAGNAN (*Separándose.*) Manos quietas!
(*El oficial quiere abrazar a Planchet.*)
PLANCHET Cuidado con tocarme!... ay! que rubor!

——

MÚSICA.

ARTAGNAN — Somos jóvenes honestas
dedicadas á pescar.
PLANCHET — Y traemos en las cestas
lo mejor que cria el mar.
ARTAGNAN — No tenemos miedo á nada
y con frío y con calor...
PLANCHET — Nuestra hacienda resalada
pregonamos con ardor!
LOS DOS — Al langostino!
buen salmonete!
Buena sardina!
es nuestra pesca fina
y superior.
Vedla saltando
coleando,
no hay nada mejor.
Comprad langosta
de la costa,
raya ó pajel.
comprad lubina,
mirad que fina!
Nuestros pescados
os sabrán á miel!
ARTAGNAN — En teniendo buen palmito
fácil es fortuna hacer!
PLANCHET — Y escurriéndose un poquito
sin remedio hay que caer.
ARTAGNAN — La que es tierna y cariñosa,
puede dar un resbalón!
PLANCHET — Y más vale ser juiciosa
que caer en tentación.
LOS DOS — Al langostino, etc., etc.

——

HABLADO.

BONACIEUX — Bien, cándidas palomas... se os comprarán esos mariscos. Pero no hay que olvidar los asuntos del Estado. (*A Planchet.*) Tú mono-

na entra ahí (*Primera puerta izquierda.*) (*A Grimod.*) Y tú bergante... dá á esta muchacha doble de lo que pida por su mercancía. Vos Teniente, á relevar los centinelas. (*El oficial se vá, Bonacieux le sigue. Los dos salen al camino.*) Ah! escuchad! (*Habla en voz baja con el oficial cerca de la carretera. Grímod y Bazen entran por la primera puerta izquierda.*)

ARTAGNAN Dónde vá? (*Se acerca á la puerta de la posada y observa.*)

ESCENA VI

ARTAGNAN, CONSTANZA, BONACIEUX

CONSTANZA (*En la puerta segunda izquierda.*) No oigo nada.

ARTAGNAN (*Viéndola.*) Ah! Constanza...

CONSTANZA Esa voz!... (*Baja la escalera.*)

ARTAGNAN (*Yendo á su encuentro.*) soy yo..... Artagnan!

CONSTANZA Por fin!..! Los herretes? ..

ARTAGNAN (*Enseña la cesta.*) Aqui..... ¿Nuestros amigos?

CONSTANZA Estan ya preparados... Partiremos al punto. (*Artagnan se dirige á la puerta de la posada.*)

ARTAGNAN Vuestro esposo!

BONACIEUX Con que ya lo sabeis; guardad las avenidas. (*Al oficial que se va por la derecha, Bonacieux vuelve á la posada.*)

CONSTANZA Ah! (*Se esconde detrás de la puerta que acaba de abrir Bonacieux para entrar.*)

BONACIEUX Aja! já! Ya he cumplido mis deberes de general! Puedo sin cargo de conciencia proporcionarme un rato de recreo... (*Mirando á Artagnan.*) (Cuidado que es gentil la pescadora!) Ven acá, picaruela. (*La coge por el talle.*)

ARTAGNAN (*Haciéndose el desdeñoso.*) Que os esteis quieto... dale!

BONACIEUX Crees que quiero hacerte mal?
ARTAGNAN Lo que creo es que sois un viejo verde que dice chicoleos á todas las muchachas.
BONACIEUX A todas no... Sólo á las que me gustan como tu... retrechera!
ARTAGNAN Os gusto!
BONACIEUX Si monona... te adoro! te idolatro!... ¿Y tú?
ARTAGNAN Si vínierais con buen fin...
BONACIEUX Mira, mujer, soy casado... y...
ARTAGNAN Casado! y me decis chicoleos! Que pecado tan grande! Si vuestra esposa os viera!
BONACIEUX Bah! no tengas temor... está muy lejos; y como tu no has de ir á contarle que me muero de amor por tí...

——

MÚSICA.

ARTAGNAN (El amor en el rebosa
y hasta el juicio perderá!)
Suponeis que vuestra esposa
lejos de aqui está.
CONSTANZA (El amor en el rebosa;
mas burlarme no podrá!)
BONACIEUX (Sé con migo cariñosa
y mi amor te premiará:
pues un marido cuando viaja
hacer lo que un soltero
puede sín baldón;
y aprovechar tanta ventaja
hoy quiere mi pasión,
que es libre el corazón.
CONSTANZA (Magníflca lección!)
ARTAGNAN (Oid bien la lección!) (*A Constanza.*)
El amor en el rebosa etc., etc.
Basta ya, truchiman!
en vano pretendeís
tenderme astuto lazo:
no seais tan galan,
cesad en vuestro afan.
¿Creeis por ventura, traidor,

que voy á correr el bromazo
de ser suplente en vuestro amor?

BONACIEUX Tu escrúpulo depón, monona;
marido sin mujer
aún soy á mi pesar,
conserva en su esplendor la corona,
la corona blanca de azahar.

ARTAGNAN La historia es bufona,
el caso es singular!
(Mas yo sé de alguna persona
que goza oyéndote hablar!)
El amor en el rebosa etc , etc.

— —

HABLADO.

BONACIEUX Vamos... basta de broma!... Eres esquiva, y si no correspondes á mi afecto...

ARTAGNAN A mi con amenazas?

BONACIEUX Amenazas... cariñosas. Dame un abrazo ó me lo tomo.

ARTAGNAN Tomadle si quereis. *(Le dá un bofetón.)*

BONACIEUX Ah! *(Al volver la cara le dá otro Constanza.)*

CONSTANZA Libertino.

BONACIEUX Mi esposa!

CONSTANZA Habeis caido en el garlito!

BONACIEUX Pero cómo demonio?... Qué prodigio?...

CONSTANZA Una mujer celosa..... adivina..... sorprende...

BONACIEUX Celosa vos!

CONSTANZA Todo ha acabado entre nostros.

BONACIEUX Cómo! es posible!

CONSTANZA Os detexto!

ARTAGNAN Muy bien!

BONACIEUX Calla tú, pécora.

ARTAGNAN Engañar á una esposa... tan guapa... y tan!... Llorais? Yo voy á consolarla. *(Se acerca á ella y extrecha su mano con efusión.)*

BONACIEUX *(Suplicando.)* Señora... por piedad.

ARTAGNAN *(Rechazándole.)* Dejadla... mónstruo!...

(*A Constanza.*) No le ameis .. no... es indigno! Y si hubiera justicia en la tierra deberíais ser ahorcado.

BONACIEUX Por Dios!... no la escucheis.

CONSTANZA Tiene razón!... abandonarme al día siguiente de nuestra unión!

BONACIEUX El Cardenal dispuso... ya os lo dije al partir.

CONSTANZA Lo que hicisteis entonces fué, pensar que yo era cómplice de los mosqueteros. No lo negueis.

BONACIEUX Es cierto... pero me equivoqué... Además no eran ellos los culpables. El alma de la intriga fué el mozalvete... pues! el maldito gascón!

ARTAGNAN Já! já! já!

BONACIEUX De qué te ries?... Ah! pero de esta hecha no se me escapará ese barbilindo! Es muy posible que á estas horas esté ya en mi poder. Si es así, volveremos á París, y ya vereis quien soy.

CONSTANZA Deseais que os perdone?

BONACIEUX Sí.

CONSTANZA Pues bien... Partamos enseguida.

BONACIEUX Al punto! Estais contenta ídolo mio?

CONSTANZA Mientras os vea aquí no...

BONACIEUX (*A Artagnan.*) Tiene celos!

ARTAGNAN Já! já! já!

BONACIEUX (Se rie! Estólida! .. Vale más mi consorte!) Vuelvo enseguida... Adios. *Sale por la puerta llamando.*) Eh! teniente! teniente! (*Váse por la carretera.*)

ESCENA VII.

CONSTANZA, ARTAGNAN *luego* PLANCHET.

CONSTANZA Habeis comprendido?

ARTAGNAN Sí... quereis alejarle?(*Se quita el traje de mujer.*)

CONSTANZA Para dejar el campo libre.

ARTAGNAN Con lo cual llegaremos todos á París á un mismo tiempo, aunque por diverso camino.

CONSTANZA No hay tiempo que perder. En cuanto á los herretes...

ARTAGNAN (*Sacando el estuche del cesto*) Aqui estan (*Lo abre.*) yo conozco el rosorte para abrir el estuche y vos tambien... tomadlos.

CONSTANZA No... seria peligroso; y además los habeis obtenido corriendo graves ríesgos... la gloria de entregarlos, á vos os corresponde.

PLANCHET (*Saliendo por la izquierda.*) Señor. nos vamos á quedar á pié si no montamos á caballo enseguida.

CONSTANZA Ya lo ois... que Dios os guie!

ESCENA VIII

Dichos BONACIEUX, ATHOS, PORTHOS, ARAMIS, BAZEN, GRIMOD, PLANCHET, MOSQUETON *luego* OFICIAL *y Guardias.*

BONACIEUX (*Volviendo con cara compungida.*) No han cogido á Artagnan!

ARTAGNAN (*Despidiéndose.*) Constanza! Mi querida Constanza.

BONACIEUX Esa voz! (*Mira por la cerradura.*) Ah! burlado! burlado otra vez más! (*Sigue observando.*)

ATHOS Los caballos esperan! (*Llegan los mosqusteteros por la izquierda.*)

ARAMIS Se hace de noche!... en marcha!

BONACIEUX Athos...! Porthos y Aramis!

PLANCHET Escapemos!

BONACIEUX Van á salir! (*Gritando.*) Socorro!... Guardias! guardias!

CONSTANZA Es él!

(Cierran la puerta y entre todos colocan detras de ella muebles y objetos formando una barricada. Constánza sube al cuarto de la izquierda segundo término. Gran confusion.)

ATHOS Es Bonacieux!
ARAMIS Nos han cercado!
ARTAGNAN Preciso es defendernos!
ATHOS Atranquemos la puerta.
PORTHOS Formemos una fuerte barricada!
OFICIAL *(Llegando con los guardias.)* Guardias! á ellos!
BONACIEUX Victoria! han caido todos en una ratonera!
OFICIAL Echad la puerta abajo.
BONACIEUX Si tuviera un cañón!
ARTAGNAN Por detrás no hay soldados; seguidme. *(Desaparecen por de la campana de la chimenea y suben por ella saliendo por el cañón de la misma al tejado. El último es Porthos que lleva algunas provisiones. Los soldados intentan echar la puerta abajo y al fin lo consiguen.—Los criados escapan por la primera puerta de la izquierda. Planchet se oculta detrás de la puerta.)*
OFICIAL *(Entrando con tres ó cuatro soldados.)* Por fin!... Aquí no hay nadie!
BONACIEUX Volaverun! Pero, señor, ¿por dónde han escapado?
OFICIAL Registremos aquí. *(Entra en la primera puerta de la izquierda con los guardias.)*
BONACIEUX Ah! ya caigo... se han ido por la chimenea... Quizás es tiempo aún! A mí, valientes deshollinadores! *(Sube por la chimenea.)*
PLANCHET *(Saliendo de su escondite.)* También él! No le arriendo la ganancia! *(Coge un haz de leña y lo enciende en el hogar. Bonacieux aparece en el cañón de la chimenea sobre el tejado rodeado de llamas.)*
BONACIEUX Socorro! que me tuestan! que me esparrillan!
OFICIAL *(Sale y coge por la falda á Planchet.)* Alto! ya cogí uno!
PLANCHET *(Suelta la falda y huye por la puerta El Oficial cae al suelo. Los soldados quieren detener á los tres criados que se baten con ellos.)* No le solteis teniente! Já! já! já! *(Los mosqueteros cruzan corriendo por el fondo.)*

TELÓN RÁPIDO.

CUADRO SEGUNDO.

Salon en el Palacio de la Villa en Paris. Puertas laterales y otra grande al foro: grandes cortinages. arañas con luces, etc.

FSCENA PRIMERA

DAMAS, CABALLEROS, ARMIDA Y MOSQUETEROS.

ARMIDA Dios os guarde señores. Hay notícias de Aramis?

UN MOSQ. No señora.

ARMIDA Ni de Athos .. ni de Porthos .. Ah!... pobres! Por lo visto les han tendido una emboscada!... Gracias!... gracías.. Dejadme! (*Todos se retiran al fondo.*)

ESCENA II

ARMIDA CONSTANZA.

ARMIDA Pues señor, no hay remedio... Perdimos la partida. La Reina no podrá ostentar sus herretes... el Rey querrá saber porque razón

no cumple sus deseos, y el Cardenal triunfante se lo dirá al oido!... Ah!... mil rayos!

CONSTANZA (*Llegando por la izquierda.*) Señora.

ARMIDA Tú. Constanza!

CONSTANZA Hace dos horas que he llegado con Bonacieux... Por desgracia veo que mis sospechas se confirman

ARMIDA Habla, por Dios!

CONSTANZA He sabido que esta mañana, ya cerca de Paris, han tenido nuestros amigos un encuentro con los guardias.

ARMIDA Y hubo combate?

CONSTANZA Si... un combate terrible, cuyas consecuencias deben ser desastrosas para nosotros.

ARMIDA Pobre Reina!

CONSTANZA Ah! Si... ¡y pobre Artagnan!...

ARMIDA Y pobres mosqueteros! Si hubiera estado yo con ellos!... Bombas y culebrinas! (*A un mosquetero que se acerca á ella.*) Qué hay?

MOSQUETERO La señora de Chevreuse, que acaba de de llegar, desea veros.

ARMIDA La Duquesa! ¿qué pasará? Voy enseguida. (*Váse el mosquetero.*) Vuelvo al punto. Supongo que te encontraré aquí.

CONSTANZA Os esperaré. (*Váse Armida por el fondo.*)

ARMIDA Ah! Dios mio! Dios mio!

ESCENA III

CONSTANZA, BONACIEUX.

BONACIEUX (*En la puerta de la izquierda, figurando hablar con un interlocutor.*) Bonacieux Sí, señor capitán.

CONSTANZA (Mi marido!)

BONACIEUX Servíos anunciar á Su Eminencia en cuanto llegue, que el Sr. Bonacieux solicita el honor de presentarle sus respetos. (Estoy seguro de que el egregio Cardenal vá á que-

dar plenamente satisfecho!... (*Viendo á Constanza*) Calle! Vos por aquí?...

CONSTANZA Mi presencia os sorprende.

BONACIEUX Un poco... no creía que estuvierais de humor para asistir al baile que dan los regidores esta noche; el baile en que la Reina... vuestra protectora... pues! pero me alegro mucho de encontraros. Dentro de poco se habrá dado el escándalo.

CONSTANZA Oh! Dios mio! Esplicaos.

BONACIEUX (*Mostrando el estuche que tuvo Artagnan en el cuadro anterior.*) ¿Conoceis este estuche?

CONSTANZA El que guarda los herretes de la Reina!

BONACIEUX Eso es! y cuando el Cardenal dentro de poco lo acaricie en sus manos, cuando se hallen en su poder los diamantes viageros, y explique al Rey lo que la Reina no acertará á explicar... veremos quién afirma que Bonacieux es un mentecato!

CONSTANZA (*Cae desmayada en un sillón.*) Ah! qué horror!...

BONACIEUX Eh! qué es eso... Señora... qué teneis?... (*Acudiendo á su lado.*)

ESCENA IV

Dichos y ARMIDA.

ARMIDA *Llega por el fondo.*) Nada! Estamos perdidos! (*Viendo el grupo*) Eh! qué veo? Constanza! Se ha desmayado?

BONACIEUX Si no sé cómo... una broma! Esposa mia!

ARMIDA Dejadla en paz... idiota! Constanza! Vuelve en tí! alguna picardía le habeis hecho... (*Le coje por el cuello.*) Os voy á deshacer miserable.

(*Constanza va volviendo en sí.*)

BONACIEUX Ay! ay! me estrangulais!

ARMIDA Silencio (*Le suelta.*) Os dejo ahora, pero mis mosqueteros os tratarán despues cual mereceis.

BONACIEUX Vuestros mosqueteros?... Eso... ya lo veremos.

ARMIDA Qué quereis decir?

BONACIEUX Su Magestad el Rey, sabe ya á que atenerse... no ignora que carecen de disciplina, que son...

ARMIDA Qué son? .. hablad.

BONACIEUX Pues .. unos desertores. Y si no responded...¿En dónde están Aramis, Porthos y Athos?

ESCENA XV

Dichos, ATHOS PORTHOS, ARAMIS, *luego* ARTAGNAN, MOSQUETON, PLANCHET, BAZEN *y* GRIMOD.

(*Todas las damas, caballeros y Mosqueteros del fondo bajan á escena.*)

ATHOS
PORTHOS
ARAMIS } (*Llegando por el fondo.*) Presentes!

CONSTANZA Ellos?

BONACIEUX Ah!

ARAMIS (*Dándole la mano.*) Mis bravos mosqueteros!. . Ya lo decia yo!

BONACIEUX ¡Cosa mas rara!

CONSTANZA Y Artagnan?

ARTAGNAN (*En traje de mosquetero.*) Presente!

BONACIEUX No puede ser... mis guardias hicieron cuatro prisioneros, los he visto yo mismo!..

PLANCHET (*Llegando con los tres escuderos*) Eramos nosotros... y despues de identificar nuestra personas, nos han dejado en libertad!

ARMIDA Os habeis lucido!

BONACIENX Conque eran falsos mosqueteros!...

ATHOS Sí, señor Bonacieux, los de verdad no se habrian dejado prender.

ARAMIS Antes habrian muerto peleando!

BONACIEUX Pues bien, poco me importa! ¿Me la habeis jugado? No me apuro. Aun me queda el desquite. Los diamantes están en mi poder... (*Enseñando el estuche*) y lo que es ellos... ni son falsos, ni se me escaparán.

ARTAGNAN Lo creeis asi?

BONACIEUX Pues no? Y si supiera abrir el resorte... os lo demostraria.

ARTAGNAN Yo sé. (*Coje el estuche lo abre y enseña que está vacío.*) Mirad!

BONACIEUX Horror! Han desaparecido! ¿Dónde están los herretes?

ARTAGNAN Id al salon de baile y los vereis brillar en el pecho de la Reina. (*Bonacieux se va desesperado.*)

TODOS Bravo, Artagnan! (*Dándole la mano.*)

ARMIDA Muy bien, valiente Mosquetero! (*Le abraza.*)

ARTAGNAN Sí... vos señora... (*A Armida.*) Y vos... (*A Constanza en voz baja.*) (A quien amaré siempre!...) me habeis facilitado el medio de realizar mi sueño... mi ambición, Os debo mi ventura.

PLANCHET Y yo, no pesco nada?

ARMIDA Tú serás su ordenanza.

PLANCHET Soldado! yo soldado! el sueño de toda mi vida! ¡Viva mí amo el Sr. de Artagnan!

TODOS Viva!

MÚSICA FINAL.

ARTAGNAN

Ah Cadedís!
Salve al país!
Estalla de gozo mi pecho!
Ah! Cadedís!
Salve al país!
Mi anhelo ya está satisfecho!
La ilusión de toda mi vida
rea iza mi corazón;
Colmado mi afan considero:
logré ser por fin mosquetero,

Bastó á mis designios querer,
me brinda la gloria el placer.
Arde en mi la pasión,
Soy todo corazón.
En la guerra un león,
En amor bonachón.
En fin, un buen gascón!
Te mon bón!

TODOS
Arde en el la pasión.
Etc. etc etc.

FIN.

LA PRENSA.—Imprenta de J. Garcí, Costanilla de los Angeles, 5.